



Leandro Fernández de Moratín

# La Mojigata

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Leandro Fernández de Moratín**

# **La Mojigata**

PERSONAJES

DON LUIS

DON MARTÍN

DOÑA CLARA

DOÑA INÉS

DON CLAUDIO

LUCÍA

PERICO

EL TÍO JUAN

La escena es en Toledo, en una sala de casa de .

El teatro representa una sala de paso con algunos adornos, mesas y sillas. A la derecha habrá una puerta por donde se va a la calle, otra a la izquierda para las habitaciones interiores; otra en el foro, que es la del cuarto de , y a un lado y otro de ella dos ventanas usuales.

La acción empieza a las diez de la mañana y se acaba a las cinco de la tarde.

Acto I

Escena I

, .

DON MARTÍN

Mira, hermano, si no quieres

que riñamos muy de veras,

no hablemos más del asunto;

dejémoslo.

DON LUIS  
Tú te inquietas

por nada. Cuando las cosas  
5

no van según tus ideas,

regañas, gritas...

DON MARTÍN  
¿Y cómo

he de llevar con paciencia

lo que está pasando? ¿Y cómo

he de aprobarlo? ¿No es ella  
10

mi sobrina? ¿No eres tú

mi hermano?

DON LUIS

Nadie lo niega;

pero, pues yo soy su padre

y está a mi cargo y tutela,

déjamela gobernar.

15

DON MARTÍN

Es verdad... ¡Y la gobiernas

perfectamente!... ¿A qué vienen

dilaciones y reservas?

Llegó Don Claudio a Toledo;

se han visto ya; pues ¿qué esperas?

20

Cásalos.

DON LUIS

Yo te diré,

me escribió veces diversas

Don Pedro sobre el asunto;

me levantó a las estrellas

los méritos de su hijo;

25

yo, que me acordaba apenas

de haberle visto pequeño,

esperaba a que vinieran

ciertos informes de Ocaña

para darle una respuesta

30

decisiva; pero el padre,

que gasta poca paciencia,

sin avisarme le hizo

venir aquí. Siendo fuerza

admitir, no juzgué

35

conveniente que supiera

Inés nuestras intenciones.

Al principio observé en ella

un agrado indiferente,

que presumí que pudiera,

40

con el trato, ser amor;

pero después, tan diversa

se le ha mostrado, que siempre

le recibe con tibieza

o seriedad. Yo, entretanto,

45

me confirmo en la sospecha

de que Don Claudio es un poco

simple, de mala cabeza...

Esta noche no ha dormido

en casa... Yo sé que juega...  
50

En fin, ello es necesario

indagar qué vida lleva,

y, sobre todo, saber

si Inés admite contenta

esta boda o la repugna.  
55

DON MARTÍN

Es una cosa muy puesta

en razón... Según la niña

lo determine y resuelva,

y la autoridad del padre...



DON LUIS

Esa autoridad se temple  
60

en estos casos, pues todo

lo demás fuera violencia

e injusticia.

DON MARTÍN

Sí, blandura,

mimo, cariños... Deja,

deja, que ya verás pronto  
65

los efectos.

DON LUIS

Quien te oyera

hablar así, pensaría,  
según lo que tú lo esfuerzas,  
que la muchacha camina  
a su perdición derecha,  
70  
y que su padre le ofrece  
medios para que se pierda.

DON MARTÍN  
Si observase la conducta  
de su prima, allí aprendiera  
a servir a Dios, a ser  
75  
humilde, juiciosa y quieta.

DON LUIS

Eso sí.

DON MARTÍN  
Pues ya se ve

que sí.

DON LUIS  
¿Pues quién te lo niega?

DON MARTÍN  
Es que yo sé bien por qué

lo digo... Hay gran diferencia  
80

de prima a prima...

DON LUIS  
¿Y quién dice

que no?

DON MARTÍN  
... Por más que lo quieras

negar.

DON LUIS  
¡Cierto que la tuya

es una niña muy bella!

Siempre está metida en casa.  
85

Ayuna cuando la observa

su padre; cuando se va,

se abalanza a la despensa

y se desquita...

DON MARTÍN

No hay tal.

DON LUIS

Sí hay tal. Hace sus novenas,  
90

reza la corona, tiene

oración mental, se encierra

en su cuarto, abre el balcón,

y a oscuras, porque no pueda

verla su padre, se pasa  
95

la niña las noches frescas

de verano patullando

con el cabo de bandera

de ahí al lado.

DON MARTÍN  
No hay tal cosa.

DON LUIS  
Sí hay tal cosa. Como emplea  
100

en el servicio de Dios

las horas de esta manera,

no cose jamás, no plancha,

no hace un punto de calceta,

no mueve un trasto, ni quiere  
105

ocuparse en las faenas

propias de toda mujer,

y deja el encargo de ellas

a su prima, pues la vida

contemplativa y austera  
110

no le permite atender

a las cosas de la Tierra.

Cuando su padre la ve,

libros devotos hojea;

cuando queda sola, entonces  
115

es la lectura diversa:

coplas alegres, historias

de amor, obrillas ligeras,

novelas entretenidas,

filosóficas, amenas,  
120

donde predicando siempre

virtud, corrupción se enseña.

Estas obras de moral

Don Benito se las presta:

ese estudiante andaluz,  
125

opositor a prebendas,

que vive en el buhardillón.

DON MARTÍN

Pues yo te doy por respuesta,

que no he visto tales libros,

ni pienso que ella los lea,  
130

ni sé de tal Don Benito,

ni he sospechado que tenga

con nadie conversación.



DON LUIS

Pues todo es verdad.

DON MARTÍN

¡Perversa

envidia!

DON LUIS

No hay tal envidia.

135

DON MARTÍN

Bien está: di lo que quieras;

no me podrás persuadir

que la muchacha no es buena.

Y sobre todo, pensar

que su disimulo llega  
140

a tanto, que siendo alegre

y revoltosa y traviesa,

sólo por disimular

en un convento se encierra

para siempre, en un delirio  
145

que sólo tú lo dijeras.

DON LUIS

No la he visto profesar.

DON MARTÍN

Profesará.

DON LUIS  
Bien pudiera

ser, pero...

DON MARTÍN  
Profesará.

DON LUIS  
No seré yo quien lo crea.  
150

DON MARTÍN  
Profesará, sí señor;

profesará.

DON LUIS  
Si te empeñas

en que ha de ser...

DON MARTÍN  
Y será.

Porque yo quiero que sea.

Y será.

DON LUIS  
Bien, no te enfades;  
155

pero si la trampa hiciera

que renunciase las tocas,

¡qué chasco para quien piensa

heredarla en vida!

DON MARTÍN

No;

por ese lado no temas.

160

No es niña de las de ahora,

no es cabecilla, ni anhela

a más que a dejar el mundo

por la estrechez de una celda.

DON LUIS

Ello así parece pero

165

haces muy mal en creerla.

DON MARTÍN

¿Por qué?

DON LUIS

Porque apenas dice

palabra que verdad sea.

Si yo la conozco, si

la observo, si sé sus tretas  
170

mejor que tú, si no puede

engañarme con aquella

fingida virtud que a ti

te enamora y embelesa.

DON MARTÍN  
¿Fingida virtud?

DON LUIS  
Fingida,  
175

y la causa es manifiesta.

Cuando era niña mostraba

candor, excelentes prendas,

pero tú, queriendo ver

mayor perfección en ella,  
180

duro, inflexible, emprendiste

corregir las más ligeras

faltas; gritabas, no hacía

cosa en tu opinión bien hecha...

Tu rigor produjo sólo

185

disimulación, cautela;

la opresión, mayor deseo

de libertad; la frecuencia

del castigo, vil temor;

y careciendo de aquellas  
190

virtudes que no supiste

darle, aparentó tenerlas.

La hiciste hipócrita y falsa;

y así que adquirió destreza

para engañar a su padre,  
195

le engañó de tal manera,

que sólo cuando más vicios

tuvo, la creyó perfecta.



DON MARTÍN

¡Bien! ¡Muy bien!... Voy admirado

de razones tan discretas.

200

DON LUIS

¿Te vas?

DON MARTÍN

Se acabó el sermón,

y van a cerrar la iglesia...

Mira: tu Don Claudio sube

cantando por la escalera.

¡Si habrá dormido esta noche

205

al fresco! ¡Qué tres cabezas:

el padre, la señorita

y el yerno!;Qué tres!

(Se va por la parte del lado derecho, y por la misma sale .)

Escena II

, .

DON LUIS

Ya era

tiempo de volver a casa.

Te aguardamos con la cena

210

hasta las once, y al cabo

no te vimos... Nunca vuelvas

a trasnochar de ese modo.

DON CLAUDIO

Es que me detuve ahí cerca,

en casa de un conocido,  
215

que tiene una tos muy recia,

y calentura, y...

DON LUIS

Pues mira

que cuando otra vez suceda

no te canses en venir,

porque haré cerrar las puertas

220

y que te lleven los trastos

al mesón... Pero ¿que tengas

tan poco juicio, que ayer

(y eso que fue la primera

vez) en casa de Don Juan  
225

tales locuras hicieras?

Fumar donde nadie fuma,

silbar, rascarte las piernas,

y rebañar con el dedo

las jícaras y lamerlas;  
230

interrumpir cuando hablaban

los demás, no dar respuesta

con tino ni reflexión...

¿Qué gracias eran aquellas

tan pesadas que dijiste?  
235

¿Quién te pudo dar licencia

para correr por la casa,

y derretir la manteca

en la cocina, escaldar

al gato, y...?

DON CLAUDIO

De esa manera

240

cuando vaya a alguna parte

me habré de estar hecho un bestia

si no permiten un poco

de libertad...

DON LUIS

Pero es fuerza

que esa libertad moderen  
245

el respeto y la prudencia.

DON CLAUDIO

Yo no sé cómo entenderlo.

Si uno calla, luego empiezan

a decir que es un hurón;

si no calla...

DON LUIS

Si no encuentras

250

medio, no es mucho que en ambos

extremos necio parezcas.

Si ves que al ir a decir

una gracia se te suelta

un disparate, y el ceño  
255

de los demás te demuestra

que fuiste poco gracioso,

¿por qué repites la escena?

¿Por qué quieres que a ti solo

te escuchen? ¿Por qué no piensas  
260

antes lo que has de decir?

¡Que haya cátedras y escuelas

de saber hablar, y el arte

de callar nadie lo enseña!

(Hace que se va, y vuelve.)

DON CLAUDIO

(Aparte.)

Si me apura más, tan fijo

265

que le digo cuatro frescas.

DON LUIS

Mira que voy a escribir

a mi cuarto. Si te quedas

en casa, por Dios te pido

que no vayas a esa pieza

270

jalbegada del rincón

a repetir la tarea

de tu canticio infernal:

que después de ser tan bella

la voz que tienes, no sabes

275

dejarlo, a todos molestas,



y das tales alaridos

que en la vecindad se quejan.

(Vase por la puerta de la izquierda.)

Escena III

, . Sale por la derecha.

PERICO  
¡Señor!

DON CLAUDIO

¡Periquillo! ¿Cómo...?

PERICO

Como que estoy ya de vuelta.

280

Un abrazo, y otro, y mil.

Vine anoche, estabais fuera...

DON CLAUDIO

Sí, tuve que hacer.

PERICO

Al fin

no es la prisión muy estrecha

cuando hay asuetos nocturnos.  
285

DON CLAUDIO  
Ya llevé mi reprimenda.

¿Y qué dices? ¿Qué hay de bueno  
por Ocaña? ¿Cómo dejas  
a mi padre?

PERICO  
Tan contento

de la dicha que os espera.  
290

Me dio una carta... Y por cierto  
que al mudarme la chaqueta  
me la dejé en el mesón.

DON CLAUDIO

¿Y no te ha dado siquiera

algunos cuartos?

PERICO

¿A mí?,

295

ni el valor de una peseta.

Dice que yo no le sirvo,

que os presente a vos la cuenta,

y que me paguéis sin falta,

pronto, y en buena moneda.

300

DON CLAUDIO

Bien dicho, pero no tengo

un maravedí.

PERICO

¡Pues fuera

cosa de ver!... ¿Por ventura,

en tres semanas y media

que falto de aquí...?

DON CLAUDIO

Sí, amigo.

305

Qué quieres, a uno le tienta

el diablo, y...

PERICO

¿Qué mayor diablo

que tener mala cabeza?

DON CLAUDIO

Es verdad que yo he gastado

en comprar mil frioleras

310

también, pero lo de anoche...

PERICO

¿Y qué ha sido?

DON CLAUDIO

Una merienda

ahí en casa del zurdillo.

PERICO  
¡Bueno!

DON CLAUDIO  
¿Qué quieres que hiciera?

Estuvo la Catujilla  
315

y aquella moza trigueña...

PERICO  
¿La Virtudes?

DON CLAUDIO  
Esa mismo;

yo y el hijo de la Crespa.

PERICO  
Adelante.

DON CLAUDIO  
¡La Catuja,

hombre, qué chica tan bella!  
320

PERICO  
Al caso.



DON CLAUDIO  
Pues merendamos,

y para alegrar la fiesta,

un sargento de milicias

que le falta media oreja,

viene, y... ¿Sabes de quién es  
325

primo? De la Molinera.

PERICO  
Ya.

DON CLAUDIO  
Pues, amigo, sacó

la barajilla; se empeña

el juego, y... ¡Vaya!... Diez duros

que importó la francachela,  
330

por una parte, y por otra,

él... ¡Maldito de Dios sea!

Si en el sacanete siempre

tengo una suerte perversa...

Eso sí, yo le gané  
335

las cuatro manos primeras;

pero después se volvió

el naipe, y en hora y media

que duró aquello, perdí

cuanto puse y más que hubiera.  
340

Él echó cuatro por vidas,

se levantó de la mesa,

diciendo que era ya tarde,

fuese, y a todos nos deja

sin blanca.

PERICO

¿Y a las muchachas  
345

también?

DON CLAUDIO

Puse yo por ellas,

porque no era regular...

PERICO

¿Conque, en fin, de la remesa

que vino, ya no hay un cuarto?

DON CLAUDIO

Nada, y... Yo no sé qué hiciera.

350

Y ese prendero maldito

me va cogiendo las vueltas

por un poco que le debo.

PERICO

¿También ésa?

DON CLAUDIO

También ésa

y dice que ha de venir,

355

a ver si Don Luis encuentra

modo de que yo le pague.

PERICO

Y bien, dejarle que venga.

DON CLAUDIO

¡Toma! Pues si el viejo sabe

eso, la hiciéramos buena.

360

PERICO

¿Qué, ya empieza a regañar

el suegro en flor?

DON CLAUDIO  
Me revienta.

PERICO  
¿Y Doña Inés?

DON CLAUDIO  
Doña Inés,

ya viste que andaba seria

conmigo cuando te fuiste,  
365

pues de la propia manera

ha seguido... De las dos

primas, la que más me peta

es la Clarilla. Esa sí.

Y no he dejado de hacerla  
370

algunos cocos. A mí

me gusta.

PERICO

¡Qué desvergüenza!

Si quiere cantar maitines,

¿a qué vendrá distraerla?

Pero...

DON CLAUDIO

¿Qué es eso?

PERICO

Dejadme.

375

DON CLAUDIO  
¿Qué te suspende?

(Hace ademanes de discurrir y vacilar en la resolución.)

PERICO  
Quisiera

ver si... No... Bien puede ser;

pero... ¡Divina ocurrencia!

Y se ha de hacer, no hay remedio.

DON CLAUDIO  
¿Pero qué...?



PERICO

Veréis qué idea.

380

¿Supongo que ya sabéis

el gran fortunón que espera

Don Martín?

DON CLAUDIO

¿Lo de Sevilla?

Algo sé.

PERICO

Después de cena

me contó ayer la criada

385

el caso letra por letra.

Ello es que los viejos tienen

en Sevilla (o, por más señas,

ya no lo tienen) un primo

beneficiado, que deja  
390

por su heredera absoluta

a doña Clara... La herencia

es un horror... ¿Qué sé yo?

Casas, molinos, jaciendas,

jolivas... En fin, el lance  
395

es que como da en el tema

de ser monjita, su padre

(sin que nadie se lo pueda

disputar) todo lo pilla.

Él por instantes espera  
400

la copia del testamento,

teniendo noticias ciertas

de que ya el beneficiado

goza de la vida eterna.

Pues aquí de mi invención.

405

Esta Clara, ¿se mosquea

cuando le dicen que es linda?

¿Chilla cuando la requiebran?

Si uno se arrima, ¿le vuelve

un torniscón, o se alegra?

410

DON CLAUDIO

Siempre que he llegado a hablarla,

se ha mostrado muy risueña,

pero como yo no hacía

intención...

PERICO

¿Qué, de quererla?

Pues ya es preciso. La otra  
415

no os gusta, ni vos a ella;

y al contrario, si podéis

alzaros con la prebenda

de la novicia, y...

DON CLAUDIO

¡Qué pillo

eres para cosas de éstas!  
420

PERICO

Si en la gran Cópluto fui

el coco de las escuelas.

DON CLAUDIO

Pues mira: tú la has de hablar,

Periquillo, y cuando veas...

PERICO

¿Yo? ¿Pues me he de casar yo?

425

DON CLAUDIO

Hombre, si me da vergüenza.

Vergüenza no, sino así

como...

PERICO

¡Pues cierto que es buena

ocasión de timideces

y melindres e indirectas!

430

¡Vaya que no he visto tal!

DON CLAUDIO

Pero ¿y si luego nos echa

noramala?

PERICO

Probaremos.

Háganse las diligencias,

y si da en que ha de ser santa,  
435

por muchos años lo sea.

DON CLAUDIO  
Gente viene.

PERICO  
Y es, no menos,

el señor Juan de Corella,

demandadero mayor,

por gracia de la abadesa,  
440

del consabido convento.

Según dijo Lucigüela

anoche... Ya sé a qué viene.

Esperad en esa pieza

mientras se va.

(Vase por la puerta del foro.)

Escena IV

, .

PERICO  
¡Señor Juan!  
445

¡Oh, señor Juan!



TÍO JUAN  
Esta esquela

traigo para Don Martín.

¿Se puede entrar?

PERICO  
Está fuera.

TÍO JUAN  
¿Sois de la casa?

PERICO  
¿Pues no?

Y es mucho que no acuerda  
450

el señor Juan. A recados

al convento me despean,

TÍO JUAN  
Como yo no paro allí

un instante...

PERICO  
¿Y la parienta?

Siempre tan robusta, ¿eh? Vaya.  
455

TÍO JUAN  
Si se murió por Cuaresma.

PERICO  
¡Hombre!

TÍO JUAN  
¡Toma!... Yo no sé

si aquí os la deje o si vuelva.

Estoy tan harto de andar...

Es sobre aquello de Illescas.  
460

PERICO  
Sí, de Illescas... Por aquel

censillo de las bodegas.

(Quitándole al el papel de la mano.)

Bien, pues yo se la daré

a Don Martín, cuando venga.

TÍO JUAN  
Mejor es.

PERICO  
Sí, y él irá  
465

por allá con la respuesta.

TÍO JUAN  
No se olvide.

PERICO  
Quedo en ello.

Escena V

, .

después de haber leído el papel, hace extremos de alegría.

DON CLAUDIO  
¿Qué locura es ésta,

hombre, qué...?

PERICO

¡Santo papel,

que así nuestro mal remedias!

470

(Lee el papel se va y se lo guarda después.)

«J. M. y J. -Mi señor Don Martín: A consecuencia del aviso que recibimos el otro día de que usted nos había hecho la caridad (Dios se la pague) de cobrarnos en Illescas, cuando volvió de Madrid, los tres mil cuatrocientos reales de aquel censillo, había dado orden a Don Lorenzo, el mayordomo, para que pasase a ver a usted y se hiciera cargo de ellos; pero desde ayer está el pobrecito con un cólico terrible: el Señor quiera mejore, que hartos se lo rogamos todas. El dador de ésta es persona muy segura, y podrá entregarle dicha cantidad. Usted perdone estos enfados, dando memorias a todos los de su casa, y a nuestra Clara en particular, que deseamos verla, y pedimos a Dios le dé su gracia para que le sirva. -B. L. M. de usted su mayor servidora.- Juana María de la Resurrección del Señor, abadesa indigna.»

DON CLAUDIO

¿Y qué sacamos con eso?

PERICO

¡Ahí es una friolera!..

¿Este Don Martín me ha visto?

DON CLAUDIO

¿Yo qué sé?

PERICO

Vamos con flema.

Cuando llegamos de Ocaña

475

un mes ha, ¿no estaba él fuera?

DON CLAUDIO

En Madrid, que luego vino.

PERICO

Muy bien; y antes de su vuelta,

¿no me fui yo?

DON CLAUDIO

Sí.

PERICO

¿Y anoche

no me estuve en esas piezas

480

de ahí dentro, que ninguno

me vio sino la doncella?



DON CLAUDIO

Tú lo sabrás.

PERICO

Yo lo sé...

Y Don Martín, por más señas,

¿no es medio cegarro?

DON CLAUDIO

Y mucho.

485

PERICO

¿Sí? Pues la trampa está hecha.

Si no pagáis al prendero,

se enfada, viene, lo cuenta

y nos pierde... Sin dinero

ninguno paga sus deudas.

490

Yo conozco al señor Juan,

y él no sabe quien yo sea...

Por otra parte, las madres

no han de ser tan avarientas,

que hoy mismo quieran los cuartos.

495

Mañana tomo soleta

y voy a Madrid.

DON CLAUDIO

¿A qué?

PERICO

A encargos y diligencias

sobre el pleito.

DON CLAUDIO

Ya.

PERICO

Pues bien;

me voy; y aunque el hombre vuelva,  
500

¿a quién dirá el desdichado

que entregó la triste esquela?

Sospechan en mí, no importa.

Me escriben, respondo; vuelta

a escribir y a responder;  
505

los canso; se desesperan...

Y si el asunto va mal,

que me escriban a Ginebra.

Además, como se logre

que doña Clarita os quiera,  
510

entonces... Pero ella viene.

DON CLAUDIO  
Háblala, mira no pierdas

este lance.

PERICO  
¿Pero vos

tenéis trabada la lengua?

DON CLAUDIO  
Ya viene. Adiós.

(Vase por la puerta de la derecha.)

PERICO  
¿No hay remedio?  
515

Pues buen ánimo, y a ella.

(Se sienta de espaldas a la puerta por donde sale , y hablará como si creyese estar solo.  
escucha y le observa.)

Escena VI

, .

PERICO

¡Válgame el diantre, la niña,

qué presto ha dado por tierra

con mi buen señor!

DOÑA CLARA

¡Perico!

PERICO

Y ahí es decir que nos queda  
520

esperanza... ¡pobrecito!...,

de que se seque y se muera.

¿Qué ha de esperar? Que la encierren,

la pelen y no la vea

jamás.

DOÑA CLARA

¿Si será por mí?  
525

PERICO

¡Al amor! ¿Y no valiera

más decírselo? ¿Ha de ser

tan cruda, tan indigesta,

que viendo a aquel infeliz...?

No puede ser, aunque fuera  
530

un serpentón.

DOÑA CLARA  
¡Periquillo!

PERICO  
¿Quién ha de haber que consienta

que un muchacho tan muchacho,

y de casa solariega,

se nos muera tontamente,  
535

sin motivo de más fuerza

que porque la tal Clarita



es graciosa y pizpireta,

y porque tiene la boca

coloradilla y pequeña,  
540

y porque tiene los ojos

negrillos, y... Pues por esa

razón, ella ha de curarle,

ya que el mal nos vino de ella.

(Se levanta fingiendo sorpresa.)

¡Señora!

DOÑA CLARA

¿Qué, ya has venido

545

de Ocaña?

PERICO  
Y aún mejor fuera

no haber venido.

DOÑA CLARA  
¿Por qué?

PERICO  
Por nada... ¡Si lo supiera!...

DOÑA CLARA  
¿Estás malo?

PERICO  
No, señora.

(Se va retirando y finge hablar entre sí algunas expresiones, según lo indica el diálogo.)

Me voy...

DOÑA CLARA  
¿Adónde?

PERICO  
A la iglesia  
550

a rezar.

DOÑA CLARA  
¿Porque yo vengo

te vas?

PERICO  
Pero ¿qué se arriesga?

(Aparte.)

DOÑA CLARA  
¿Qué dices?

PERICO  
Si el desdichado

(Aparte.)

pierde su salud por estas

timideces, para mí  
555

será un cargo de conciencia.

Señora, si me queréis

escuchar...

DOÑA CLARA  
Di lo que quieras

PERICO  
¿Estamos solos?

DOÑA CLARA  
Parece

que sí.

PERICO  
Yo tiemblo...

DOÑA CLARA  
No temas.  
560

PERICO  
Si me prometéis callar...

DOÑA CLARA  
Extraño que me lo adviertas.

PERICO

Pues, señora, perdonad

mi atrevimiento, y...

DOÑA CLARA

¿Qué intentas?

¿A qué quieres atreverte?

565

PERICO

No os alteréis. Quien espera

hallar compasión en vos

no vendrá a haceros ofensa.

DOÑA CLARA

En fin: ¿qué quieres?

PERICO

Contaros

un chasco, una morisqueta

570

de amor. Don Claudio se quiere

volver a Ocaña; no encuentra

quietud en Toledo, y juzga

que es el remedio la ausencia.

Él no quiere a doña Inés,

575

la aborrece.

DOÑA CLARA

¿Qué me cuentas?



PERICO

Y al mismo tiempo por otra

está que se desespera.

DOÑA CLARA

¿Qué dices? ¡Cosas del mundo!

¿Conque es de Ocaña...? Por fuerza  
580

de allí será.

PERICO

No, señora;

no es de allí.

DOÑA CLARA

¿Pues qué? ¿Pudiera

tener ya en Toledo amores?

Dímelo todo... y no temas

que se lo cuente a mi prima,  
585

no.

PERICO

¿Conque ha de ser? Pues, ea

señora, él os quiere, y...

DOÑA CLARA

¿Cómo?

PERICO

Y os quiere de tal manera,

que es frenesí.

DOÑA CLARA

¡Qué osadía!

Pues... vete, vete y no vuelvas

590

a verme nunca.

PERICO

De vos

no esperaba otra respuesta.

Por falta de reprensión

y de consejos no queda,

que bien claro se lo he dicho,  
595

pero la pasión le ciega...

Quedad con Dios.

(Hace que se va.)

DOÑA CLARA  
Oye mira.

PERICO  
¿Qué he de ver? Harto se muestra

que no tenéis caridad.

¿Qué podéis decir que sea

600

nuevo para mí? ¿Que vais

a ser monja? Enhorabuena.

¿Que es un loco? Los amores

pierden la mejor cabeza.

(Quiere irse y le detiene.)

DOÑA CLARA

Mira.

PERICO

Dejadme, por Dios.

605

DOÑA CLARA

¿Conque esa pasión es cierta?

PERICO

¡Ay, señora! ¿Lo dudáis?

DOÑA CLARA

¿Pues, quién me asegura de ella?

PERICO

Vuestros ojos.

DOÑA CLARA  
(Riéndose.)

¡Ah, bribón!...

PERICO  
Pero si se considera,  
610

yo no sé qué inconveniente

puede haber...

DOÑA CLARA  
Calla, que empiezas

a irritarme.

PERICO  
Otras habría

que admitiesen la fineza

de un amante tan leal;  
615

pero vos... ¡Ah! si yo os viera

casada con él... ¡Casada

entre los mimos y fiestas

de hermosas criaturitas,

vivarachitas, traviesas,  
620

como su madre!

DOÑA CLARA  
Perico,

vete... ¡Ay, Dios! Toda me inquietas.



PERICO

Aunque miréis con horror

el matrimonio, pudiera...

DOÑA CLARA

No, yo no le tengo horror.

625

PERICO

Pues, ¿qué detención es ésa?

Él es de buena familia,

de buena edad, buenas prendas...

DOÑA CLARA

Eso sí; no es mal muchacho.

PERICO

La verdad: ¿no le quisierais  
630

para marido? ¿No os gusta?

¿No tiene linda presencia?

DOÑA CLARA

Sí; déjame.

PERICO

¡Pobrecillo!

¿Qué desesperadas nuevas

le voy a dar?... Es inútil  
635

hablar más de la materia.

(En ademán de irse.)

DOÑA CLARA  
¿Te vas?

PERICO  
¿Qué he de hacer?

DOÑA CLARA  
Atiende.

Dile...

PERICO

Sí, que nunca os vea.

DOÑA CLARA

No es eso.

PERICO

Que si se quiere

morir de amor, que se muera.

640

DOÑA CLARA

No, sino... Tú no me entiendes.

PERICO

¿Cómo queréis que os entienda?

DOÑA CLARA

Dile... Que es un atrevido...

¡Ay Periquillo! ¡Me cuesta

tanto rubor!

PERICO

¡Qué locura!

645

¡Vaya! Sobre que se juega

limpio.

DOÑA CLARA

Dile que vendré

a hablar con él esta siesta,

aquí mismo, que me espere...

Pero decirlo pudieras  
650

como que sale de ti.

PERICO  
¡Oh! Bien. A mi cargo queda.

Pero, ¿no le digo más?

DOÑA CLARA  
Harto es eso.

PERICO  
Más quisiera.

DOÑA CLARA  
Vete, vete.

PERICO  
Pero no  
655

me lo riñáis cuando venga.

¿No?

DOÑA CLARA  
Bien; no le reñiré.

PERICO

Que el querer no es ofensa.

(Vase por la derecha.)

DOÑA CLARA

Adiós, picarillo; adiós.

Escena VII

, .



DOÑA CLARA

Muchacha, estoy muy contenta.

660

Ya no hay tocas, ya no hay torno.

LUCÍA

Pues, ¿qué novedad es ésa?

Ya sé que no le ha de haber.

DOÑA CLARA

Sí; pero no es lo que piensas.

Don Claudio está enamorado

665

de mí.

LUCÍA

¡Calle!

DOÑA CLARA

Sí, y no creas

que es un pasatiempo, no;

es cariño muy de veras.

A la siesta nos veremos

para tratar lo que deba

670

disponerse, y...

LUCÍA

Ya que habláis

de eso, sabed que os espera

en la esquina, deseando

un ratillo de parleta,

el hijo de la escribana.  
675

DOÑA CLARA  
Anda, ve y dile que vuelva

después, o no venga más.

LUCÍA  
Es ingratitud muy fea.

DOÑA CLARA  
¿Qué importa? Le quise ayer,

porque imaginé que fuera  
680

preciso valerme de él,

pero ya tiene licencia

de mudarse.

LUCÍA

Yo no alcanzo

por qué con tal ligereza

de ese Don Claudio os fiáis.

685

DOÑA CLARA

¿Qué sabes tú, majadera?

Si desde el punto que vino

observé la indiferencia

que gastaba con mi prima;

en el estrado y la mesa

690

se sentaba junto a mí,

y yo, que no soy muy lerda...

Ayer mismo me cogió,

sin que nadie lo advirtiera,

esta mano, y la apretó  
695

tanto, y dijo: ¡Ay, Clara bella,

monilla, guapilla!

LUCÍA  
Y vos,

¿qué dijisteis?

DOÑA CLARA  
¿Qué pudiera

decirle estando allí todos?

Me puse... así..., muy contenta.

700

Le miré, y no más.

LUCÍA  
El gusto

será, si las cosas llegan

a efecto, ver a los viejos.

DOÑA CLARA  
¿Qué han de hacer cuando lo sepan?

Y, sobre todo, primero  
705

soy yo.

LUCÍA

¿No teméis la fiera

condición de Don Martín?

DOÑA CLARA

¿Y por qué debo temerla?

LUCÍA

Porque si os casáis, no habrá

quien su cólera detenga.

710

Y como le habéis sabido

emboar con apariencias

de santica...

DOÑA CLARA  
Hija, en el mundo

el que no engaña no medra,

y hoy más que nunca conviene  
715

usar de astucia y reserva.

Fingir, fingir... Si mi padre

trata de heredarme, y piensa

después de haberme tenido

tan abatida y sujeta,  
720

que he de sepultarme en vida,

valiente chasco se lleva.

Harto he sufrido. Ya es tiempo

de romper estas cadenas,

de vengarme y de vivir.  
725



LUCÍA  
(Mirando adentro.)

Vuestra prima.

DOÑA CLARA  
Salte afuera,

que le he dicho que tenía

que hablar a solas con ella...

Y al arrimón le dirás...

Que me duele la cabeza.  
730

Escena VIII

, ·

DOÑA INÉS

Y bien, Clarita, ¿qué ocurre?

DOÑA CLARA

Que me saques de una extrema

inquietud.

DOÑA INÉS

¿Cuál es la causa?

DOÑA CLARA

Como tu bien me interesa

tanto... Dime: este Don Claudio,

735

que, según todos sospechan,

ha venido a ser tu novio,

¿es de tu gusto? ¿De veras

le quieres?

DOÑA INÉS

¿Yo? No, por cierto.

¿Imaginas que pudiera

740

prendarme de él?

DOÑA CLARA

¡Lindamente

disimulas!

DOÑA INÉS  
¡Qué simpleza!

DOÑA CLARA  
¿Conque no le quieres?

DOÑA INÉS  
No.

Porque no hay cosa que vea

en él que no me disguste.  
745

DOÑA CLARA  
¿Y si tu padre se empeña

en ello?

DOÑA INÉS  
No, no es capaz

de empeñarse en que yo sea

infeliz... Me quiere mucho,

y tiene mucha prudencia.  
750

DOÑA CLARA  
No te puedo ponderar,

Inés, cuánto me consuela

que pienses así. Yo estaba

en extremo descontenta,

temiendo que ibas a hacer  
755

una locura.

DOÑA INÉS

No temas.

DOÑA CLARA

Él, en efecto, parece

un hidalguito de aldea,

vanidoso, tonto y pobre,

aturdido mala lengua...

760

¡Y qué figura tan rara!

DOÑA INÉS

En eso, prima, no aciertas;

que es buen mozo.

DOÑA CLARA

Si te gusta,

Inés, en buena hora sea.

DOÑA INÉS

Pero ¿qué tiene que ver

765

que le quiera o no le quiera

para decir la verdad?

Él me fastidia, me apesta,

no puedo sufrirle, pero

es buen mozo.

DOÑA CLARA

No hay belleza

770

sino en Dios; las criaturas

todas somos imperfectas.

DOÑA INÉS

¿Ya empiezas con eso?

DOÑA CLARA

En fin,

si este partido desprecias,

¿quién sabe que no te inclines

775

a la religión, y seas

monja también?



DOÑA INÉS

Prima, yo

soy muy profana, muy lega,

y algo apegadilla al mundo.

DOÑA CLARA

¿Pero no ves que nos cercan

780

en el siglo mil peligros?

DOÑA INÉS

Sí, ya lo sé; ¿pero piensas

que en la soledad de un claustro

mil peligros no se encuentran?

DOÑA CLARA  
Practicando la virtud...  
785

DOÑA INÉS  
Practicándola, en cualquiera

estado serás feliz...

DOÑA CLARA  
Pero no dudes que aquella

vida penitente, humilde,

es más pura y más perfecta.  
790

DOÑA INÉS

Sí, pero lleva consigo

obligaciones tan serias,

que el empeño de cumplirlas

hará temblar a cualquiera.

Mucho de Dios necesita

795

la que a tanto se resuelva,

porque si las cumple bien,

prodigioso esfuerzo cuesta,

y si no, después de amarga

vida, ¡qué suerte la espera!

800

DOÑA CLARA

Eso sí, tú siempre... Vamos,

se conoce que no apruebas

mi elección.

DOÑA INÉS

¿No he de aprobarla?

Sí, prima, y no te parezca

que yo la repugne en ti

805

porque a mí no me convenga.

Yo, que me conozco y veo

mi débil naturaleza,

llena de temor, elijo

la menos difícil senda;

810

tú vas por otra, y vas bien,

(si tienes constancia y fuerzas,

y mucha virtud), que al fin

la perfección está en ella.

DOÑA CLARA

Eso apetezco, esa es  
815

la felicidad que anhela

mi corazón.

DOÑA INÉS  
(Con ironía.)

¡Qué bien haces!

DOÑA CLARA  
Allí viviré contenta.

DOÑA INÉS

Y aún aquí no vives triste.

DOÑA CLARA

¿Cómo?

DOÑA INÉS

Digo que no dejas

820

de procurar distracciones...

DOÑA CLARA

¿Qué quieres decir?

DOÑA INÉS

Honestas,

se supone.

DOÑA CLARA  
Pero...

DOÑA INÉS  
Anoche,

con aquel tiple y aquellas

coplas... ¡Tal cual! Ello sí,  
825

cantaron mil desvergüenzas,

pero la sierva de Dios

allí se estuvo muy quieta...

Y hubo tosecilla, y...

DOÑA CLARA  
Calla,

no me apures la paciencia;  
830

mira que...

DOÑA INÉS  
¡La santa!

DOÑA CLARA  
Calla,

que te arrancaré la lengua.



Escena IX

, , vestido ridículamente, con casaca, manguito y bastón, un parche en un ojo y cojeando.

DON MARTÍN

Entrad, caballero. Niñas...

(Vanse y .)

PERICO

Pues aquí tenéis la esquila.

(Le da la esquila a .)

DON MARTÍN  
Si me permitís...

PERICO  
Leed.  
835

(Lee . se pasea y se limpia el sudor con un pañuelo.)

DON MARTÍN  
¡Válgame Dios!

PERICO  
¿Qué os inquieta?

DON MARTÍN

¿Con que el pobre Don Lorenzo...?

PERICO

Sí, amigo, ¡quién lo dijera!

Después de diez años largos

que no le he visto, se acuerda  
840

de morir... ¡Es mucho trago!

Y ahí es decir que me queda

otro hermano.

DON MARTÍN

¿Luego vos

sois su hermano?

PERICO

Un mes me lleva.

Yo me llamo Don Sempronio

845

de Hinestrosa; mi parienta

se llama Doña María

Godínez Rivadeneira;

de mis hijas, la más gorda

se llama Doña Teresa;

850

la menor, Doña Guiomar;

y entrambas por consecuencia

son sobrinas del difunto.

DON MARTÍN  
¿Murió?

PERICO  
No, pero sospechan

que morirá... Si queréis  
855

entregarme lo que reza

el papelito.

DON MARTÍN  
Al instante;

voy allá...

(Hace que se va y vuelve.)

Pero ello es fuerza

que hiciese algún disparate

al comer.

PERICO

Si no que sea

860

que ayer tarde merendó

un cochinillo con setas...

DON MARTÍN

Eso basta.

PERICO

Ya se ve

que basta, y sobra, y pudiera

ser suficiente a matar  
865

al convidado de piedra.

DON MARTÍN

Cierto que ha sido un...

PERICO

Anoche,

a eso de las once y media,

le entró tal calenturón,

que pensamos que se fuera  
870

por la posta... Convulsiones,

hipo, delirio... ¡Tremenda

noche! Todos aturdidos,

toda la casa revuelta...

Juntáronse tres doctores,  
875

de los de más reverendas,

que tienen atarugadas

de difuntos las iglesias...

Todo se volvió visajes,

y polvos, y citas griegas;  
880

pero viendo que el paciente

no mejoraba con ellas,

le recetaron la unción,

que para el alma es muy buena.

DON MARTÍN  
¡Qué desgracia!



PERICO  
La mayor  
885

que sucedernos pudiera...

Si me queréis despachar...

DON MARTÍN  
La pobre Doña Vicenta,

¿cómo está?

PERICO  
¿Cómo ha de estar?

Traspasada... Si quisierais  
890

despacharme...

DON MARTÍN  
Sí, al momento

iré, si me dais licencia,

a buscar ese dinero.

PERICO  
Id con Dios.

Escena X

, .

PERICO  
Tenemos hechas

mil diligencias. La niña  
895

más blanda está que una breva.

DON CLAUDIO  
¡Periquillo!

PERICO  
El mismo soy.

DON CLAUDIO  
He vuelto a saber que nuevas...

PERICO  
Bien está.

DON CLAUDIO  
Pero, ¡qué traje,

hombre!...

PERICO  
Vamos, no se pierdan  
900

los instantes. La monjita

por vos se deshace y quema.

A la siesta no salgáis,

que ha de venir a esta pieza

a hablar con vos del asunto  
905

matrimonial.

DON CLAUDIO  
¿Sí? ¿De veras?

PERICO  
De veras... Pero id al cuarto

que si Don Martín nos viera

hablar éramos perdidos.

Al cuarto.

DON CLAUDIO  
Pero, ¿qué intentas?  
910

PERICO  
Al cuarto.

Escena XI

, .

DON MARTÍN  
Pues aquí está

(Le da un papel con dinero.)

todo, y en buena moneda.

Contadlo.

PERICO

No, ¿para qué?

DON MARTÍN

Sí, contadlo, que pudiera

haber equivocación.

915

PERICO

Y las niñas, ¿están buenas?

(Se pone a contar el dinero sobre la mesa.)

DON MARTÍN

Sin novedad.

PERICO

¡Cuántas veces

me escribió mi hermano de ellas!

DON MARTÍN

Pues apenas las conoce.

PERICO

No importa para que sepa  
920

sus prendas y las estime.

Uno, dos, tres... ¿Y no piensa

Doña Clarita en casarse?



DON MARTÍN

¡Ay!, no, señor; ésa lleva

otro destino mejor.

925

PERICO

¿Con que al fin está resuelta

a dejar el siglo? ¡Bueno,

bueno, bueno!... Y dos son treinta;

treinta y uno, treinta y dos,

treinta y tres... Y más valiera

930

que la imitase su prima.

DON MARTÍN

No es para malas cabezas

esa vocación.

PERICO

Ya sé

que es un poquillo sardesca;

pero su padre...

DON MARTÍN

¡Su padre!

935

Siempre estamos en quimera

por eso.

PERICO

Cuarenta y ocho,

cuarenta y nueve, cincuenta.

(Envuelve el dinero en el papel, y lo guarda.)

Cabal está... Sí, Don Luis

no tiene aquella prudencia,  
940

aquel tino... Conque, amigo...

DON MARTÍN

Dad a la madre abadesa

memorias, y vos mandad.

PERICO

Sólo serviros desea

Don Sempronio de Hinestrosa.

945

DON MARTÍN

Me holgara de que pudiera

el pobre enfermo escapar.

PERICO

Es muy duro de cabeza,

y si da en que no ha de ser,

se habrá de morir por tema.

950

DON MARTÍN

¡Pobre mozo!

PERICO  
Sí, por cierto.

DON MARTÍN  
Permitid...

( quiere irle acompañando y él lo rehúsa.)

PERICO  
No, que es molestia.

DON MARTÍN  
Hasta la puerta no más.

PERICO

Vos haréis que no me mueva

de aquí.

DON MARTÍN

Pues mandad, y adiós.

955

(Vase por la puerta del lado izquierdo, y después por la derecha.)

PERICO

Esto sí que me contenta.

La muchacha ya nos quiere,

el viejo dio las pesetas,

Don Claudio revive, y yo

tengo mi cobranza cierta.  
960

¡Fortunilla! no te mudes

de madre mimona en suegra.

Acto II

Escena I

, , . Estarán cerradas las ventanas, y el teatro oscuro. y se encaminan hacia la puerta del foro.

DOÑA CLARA

Pisa quedito, no sea

que la gente alborotemos.

LUCÍA

Mucho temo que nos pillen.

DOÑA CLARA

Chito.

LUCÍA

Si apenas resuello.



DOÑA CLARA

Mira si aguarda Don Claudio.

5

LUCÍA

Allá voy. Si sale el viejo

( se adelanta, llama, y sale .)

y en estos malos fregados

coge a la niña, ¡qué bueno!

¡Don Claudio!...

DON CLAUDIO

¿Quién es?

LUCÍA  
Salid.

DON CLAUDIO  
Ya te sigo; pero llevo  
10

un miedo que es un horror.

LUCÍA  
No temáis, que a mayor riesgo

nos exponemos nosotras.

Vos sois hombre de provecho,

y os importarán muy poco  
15

treinta palos más o menos.

Aquí está.

DOÑA CLARA  
Señor Don Claudio.

DON CLAUDIO  
Doña Clara, mucho os debo,

mucho, mucho...

DOÑA CLARA  
Ten cuidado

no nos oigan y lo echemos  
20

todo a perder. Periquillo

( se retira.)

me habló del cariño vuestro;

yo vengo a saber de vos

si lo que asegura es cierto,

porque me admira infinito  
25

que un hombre... que un caballero

de prendas así varíe

de inclinaciones tan presto.

¿Mi prima, en qué desmerece

para que os deba un desprecio?  
30

¿Es menos linda que yo?

**DON CLAUDIO**

Es que no consiste en eso,

sino...

DOÑA CLARA

Pues ¿en qué consiste?

DON CLAUDIO

Yo acá bien me lo comprendo,

pero no me sé explicar.

35

Tiene Doña Inés un cierto

no sé qué, que no me gusta;

la verdad... Yo no me meto

en si es bonita o es fea,

en si tiene o no buen genio;

40

pero...

DOÑA CLARA

Ved que vuestro padre

aprueba este casamiento,

y a este fin os envió.

DON CLAUDIO

Pero bien, si no la quiero.

DOÑA CLARA

Yo no alcanzo la razón.

45

DON CLAUDIO

Ni yo tampoco lo entiendo.

Ella es muy buena muchacha,

muy honrada, no lo niego;

en fin, yo...

DOÑA CLARA  
Mucho arriesgáis,

Don Claudio, pues al saberlo  
50

mi padre, el vuestro y mi tío,

se habrán de enfadar por ello,

y con razón.

DON CLAUDIO  
¿Y qué importa?

DOÑA CLARA

Le daréis un sentimiento

a mi prima.

DON CLAUDIO

¡Eh! Doña Inés,  
55

según lo que en ella veo,

no podrá sentirlo mucho.

DOÑA CLARA

¿Por qué no?

DON CLAUDIO

Porque sospecho



que no me quiere gran cosa.

DOÑA CLARA

Si a vuestros merecimientos

60

igualara su pasión,

mucho debiera quererlos...

Pero es menester también,

para amar, entendimiento.

DON CLAUDIO

¡Oh, si fuera como vos!

65

DOÑA CLARA

Yo, Don Claudio, no pretendo

canonizar mi conducta

a costa de su desprecio.

Sólo sé que de las dos

es tan diferente el genio,  
70

tan opuestas las costumbres,

que en nada nos parecemos.

Esto habrá dado ocasión

para que algunos sujetos

(tal vez sin yo merecerlo)  
75

de prendas muy estimables

pongan los ojos en mí;

pero, Don Claudio, os protesto

que, ingrata a su amor, hallaron

sólo indiferencia y tedio.  
80

Siempre retirada en casa,

sin dar que decir al pueblo,

mis galas son este traje

humilde, mis pasatiempos

la devoción, la lectura

85

de libros santos y buenos;

y aun así... ¡Somos tan malos...!

Mas no todos hacen esto.

Mi prima... Es al fin mi sangre,

y, sobre todo, no quiero

90

que nadie piense de mí

que sus acciones reprendo;

¡Jesús!, eso no.

DON CLAUDIO

Es verdad,

pero acá bien conocemos

lo que va de prima a prima.

95

Ese garbito, ese aseo,

ese modo de mirar,

Doña Clara, ¡es mucho bueno!

DOÑA CLARA

Y, sobre todo, Don Claudio,

la virtud, recogimiento

100

y santo temor de Dios

es lo principal. Yo veo

muchas de mi edad (y acaso

tengo bien cerca el ejemplo)

que interpretando a su modo

105

procederes deshonestos,

llaman cultura y donaire

lo público del exceso,

lo escandaloso del vicio...

¡Ay, mi Don Claudio, qué tiempos  
110

alcanzamos!... Ya se ve,

¡el mundo, el mundo!

DON CLAUDIO

Ello es cierto

que se ven cosas que pasman...

Si dura el sermón, reviento.

(Aparte.)

DOÑA CLARA

Por eso, no haciendo cuenta

115

ni de los bienes que heredo

en Sevilla, ni pagada

de amorosos rendimientos,

blandas caricias que tanto

pueden con mi débil sexo,  
120

un claustro fue mi elección.

DON CLAUDIO

Con que al fin...

DOÑA CLARA

Antes de veros.

DON CLAUDIO  
¿Y después?

DOÑA CLARA  
Mucho os estimo,

Don Claudio.

DON CLAUDIO  
Pero pensemos...

DOÑA CLARA  
Si es verdad que me queréis...  
125

DON CLAUDIO

¿Si es verdad? ¿Pues no ha de serlo?

¡Toma! ¿Queréis que lo jure?

DOÑA CLARA

¡Jurar! ¡Ay, Dios! No por cierto;

¡vaya! ¡Jurar!

DON CLAUDIO

Pues, amiga,

una vez que resolvemos

130

casarnos, y está el asunto

de tal manera...



DOÑA CLARA  
Hablad quedo.

DON CLAUDIO  
Qué importa la diligencia

y... ¡Vaya! Como están ellos

en que os habéis de...

(Sale , apresurada, al querer entrar sale . se aparta a un lado, la deja pasar y se va.)

LUCÍA  
Señora  
135

que viene gente. Escapemos

aprisa.

Escena II

••••

DOÑA INÉS  
¿Quién anda aquí?

¿Es Clara?

DOÑA CLARA  
Callad

DON CLAUDIO  
Me alegro.

( tropieza en una silla y cae con ella, se aturde y no acierta a su cuarto.)

DOÑA INÉS  
¿Quién es?

DON CLAUDIO  
Ya he perdido el tino;

me pillaron, esto es hecho.  
140

DOÑA CLARA

Callad.

DON MARTÍN  
¡Que no han de dejarme

(Suenan adentro ruidos de abrir ventanas.)

nunca dormir con sosiego!

DOÑA CLARA  
Mi padre... Somos perdidos,

ya no hay escape... Este viejo

de... ¡Por vida!...

Escena III

, , , ,

Al salir abre una de las ventanas y se ilumina el teatro.

DON MARTÍN

¿Qué bolina

145

anda por aquí? ¿Qué estruendo?

¡Hola, Don Claudio! ¿Qué hacéis

aquí?

DON CLAUDIO

¿Yo qué culpa tengo...?

(Vase y entra en su cuarto.)

DON MARTÍN

¿Qué respuesta!... ¿Y la Inesita?

DOÑA INÉS

Si acabo de entrar.

DON MARTÍN

Lo creo.

150

¿Y tú?

DOÑA CLARA

Lo mismo... Yo acabo

de entrar... Estaba leyendo

el Kempis, y al escuchar

este ruido, vine luego

a ver quien era.

DON MARTÍN

¿Ello al cabo,

155

Inesita, no sabremos

la verdad...? ¿Pues quién estaba

aquí? ¿Quién? Dilo.

DOÑA INÉS  
Yo entiendo

que sin duda era Don Claudio

con mi prima.

DOÑA CLARA  
¡Bueno es eso!  
160

¿Inés, yo...?

Escena IV

, , , ,



LUCÍA  
¿Qué ha sido?

DON MARTÍN  
Nada;

cosa de poco momento.

Que estaban hablando a oscuras

mi sobrina y el monuelo

botarate de Don Claudio,  
165

¡Qué libertades!, ¡qué excesos!

Y echa la culpa a su prima.

DOÑA CLARA  
¿Piensas de mí...?

DOÑA INÉS  
Yo no pienso

mal de nadie, pero digo

las cosas como las veo.  
170

DON MARTÍN  
¿Con que habrá sido esta niña?

DOÑA INÉS  
Puede ser.

DON MARTÍN  
¡Qué atrevimiento!

(Se encamina colérico hacia , le detiene.)

Mira...

DOÑA CLARA

Dejadla... Bien haces,

Inés, yo te lo agradezco.

Bien haces, que soy muy mala;  
175

prima, muy mala... No tengo

disculpa, acúsame más,

cúlpame, que más merezco

por mis pecados.

DON MARTÍN

¿Y tienes

corazón para estar viendo

180

sin confundirte...?

DOÑA INÉS

Si yo...

DOÑA CLARA

No os enfadéis; dad asenso

a cuanto diga, señor.

Si yo misma lo confieso

que soy muy gran pecadora.

185

Dios ha elegido este medio

para probarme... Creed

cuanto dice..., o a lo menos

perdonadla, perdonadla,

(Se arrodilla y llora.)

querido papá.

DOÑA INÉS  
¡Qué extremo  
190

de iniquidad!... ¿Es posible,

Clara?

DON MARTÍN  
Vete, que no quiero

verte, picarona... Vete.

DOÑA INÉS  
Advertid...

DON MARTÍN  
Huye al momento

de mi presencia... ¡Embustera!  
195

¡Basilisco!... Alza del suelo

(Levanta a y la abraza cariñosamente.)

hija de mi corazón.

No llores, que me enternezco,

y sé de tu virtud... ¡Qué envidia

la tenéis todos!

DOÑA INÉS  
(Vase.)

No puedo  
200

sufrir más.

DON MARTÍN  
Anda, que yo

contaré todo el suceso

a tu padre... Lo sabrá,

sí, lo sabrá sin remedio,

(Abre la otra ventana.)

lo sabrá.

DOÑA CLARA  
No, padre mío,  
205

por Dios...

DON MARTÍN  
Vamos allá adentro,

niña, vamos... Lo sabrá.

(Cogiendo de la mano a .)

Yo se lo diré bien presto,

yo se lo diré.

DOÑA CLARA  
Señor...



DON MARTÍN  
Yo se lo diré.

Escena V

, .

LUCÍA  
¡Qué enredo  
210

de los diantres inventó!

( se asoma a la puerta de su cuarto.)

DON CLAUDIO  
¿Se han ido ya?

LUCÍA  
Ya se fueron,

¿no lo veis?

DON CLAUDIO  
¿Y en qué quedamos?

LUCÍA  
En que supo revolverlo

Doña Clara de tal modo,  
215

que va el padre hecho un veneno,

creyendo que Doña Inés

fue la culpada.

DON CLAUDIO  
¡Qué ingenio

tiene! Vaya si es muy guapa...

Con que di: ¿cómo podremos  
220

hablarnos y ventilar

este asunto?... Que me temo

que no ha de llegar a colmo.

LUCÍA

Yo, señor, si en algo acierto

a serviros...

DON CLAUDIO

Le dirás

225

que estoy a todo dispuesto;

que haga de su capa un sayo...,

y que era preciso vernos

otra vez, y hablar, y...

LUCÍA

Bien.

DON CLAUDIO

Pues bien.

LUCÍA

¿Veis este pañuelo

230

qué roto y qué malo está?

DON CLAUDIO

A fe que no es nada nuevo.

LUCÍA

¿Estáis en que os serviré

con solicitud y esmero?

DON CLAUDIO  
Sí, ya estoy.

LUCÍA  
¿Que mediaré  
235

siempre con igual empeño

en vuestro favor?

DON CLAUDIO  
Se entiende.

LUCÍA  
¿Y que guardaré el secreto?

DON CLAUDIO  
Preciso.

LUCÍA  
Pues si tuvierais

ahí a mano algún dinero...  
240

Poco..., como medio duro...

DON CLAUDIO  
Precisamente no tengo.

LUCÍA  
Vaya que sí.

DON CLAUDIO  
No, de veras.

LUCÍA  
Vaya que sí.

DON CLAUDIO  
¿Quieres verlo?

Si llegan a doce cuartos  
245

(Saca el bolsillo y cuenta unos cuartos.)

será mucho... Quince y medio.

Tómalos.



LUCÍA  
¡Qué tiñería!

DON CLAUDIO  
¿No los quieres?

LUCÍA  
Sí los quiero,

(Toma los cuartos y se los guarda.)

vengan... ¿Pero me daréis

después...

DON CLAUDIO  
Sí, yo te lo ofrezco.  
250

LUCÍA  
... el medio duro?

DON CLAUDIO  
Un doblón

te tengo de dar lo menos,  
  
cuando mi padre me envíe  
  
algún socorro.

LUCÍA  
Ya entiendo.

Pues cuidado. Agur.

DON CLAUDIO

Adiós.

255

Escena VI

, .

DON CLAUDIO

¡Hombre, qué falta me has hecho!

PERICO

He tenido ocupaciones

muy graves... Ahí os entrego

la citada carta.

(Le da una carta.)

DON CLAUDIO

Venga.

PERICO

Item más: vuestro predero,  
260

¡gran picarón!, me ha leído

una lista de tres pliegos,

en que consta lo vendido,

prestado, empeñado y resto.

DON CLAUDIO

¿Hay hombre más fastidioso?

265

PERICO

Como pide su dinero,

no es extraño que fastidie.

Y pues ha salido a cuento,

yo también quiero pedirlos

(aunque os fastidie por ello)

270

alguna ayuda de costa.

DON CLAUDIO

Vamos, calla, no gastemos

el tiempo.

PERICO

Es que me debéis

catorce duros lo menos.

DON CLAUDIO

Ya me enfadas.

PERICO

Es que salgo

275

mañana de aquí, y no puedo

esperar.

DON CLAUDIO

O calla, o vete.

PERICO

Es que desde el mes de enero

del año pasado estoy

como un esclavo sirviendo  
280

al señor Don Claudio Pérez,

y me ha dado en este tiempo,

a cuenta de mis salarios,

percances y emolumentos,

la cantidad de cuarenta  
285

y dos reales; añadiendo

a esta suma unos calzones

verdes, que, según sintieron

los peritos...

DON CLAUDIO

Si no callas,

una zurra te prometo

290

solemne.

PERICO

¿Zurra? Acabóse;

yo me vengaré en silencio.

Y puesto que Periquillo,

indigno lacayo vuestro,

tiene en su poder la suma

295

de tres mil y cuatrocientos

reales de vellón...



DON CLAUDIO  
¿Qué dices?

PERICO  
Por legítimo derecho

habidos...

DON CLAUDIO  
¡Calle! ¿Con que...?

PERICO  
...Y no me pagáis, y en premio

300

de mis servicios recibo

amenazas y denuestos,

y...

DON CLAUDIO  
¡Periquito!

PERICO  
Ya caigo.

¡Periquito!, y a buen tiempo.

DON CLAUDIO  
Si...

PERICO

No, señor; se acabó,  
305

(Quiere irse y le va deteniendo.)

soy un bergante,

DON CLAUDIO

Dejemos

eso, y dime...

PERICO

¡Picardía!

¡A un hombre de mi talento

y mi probidad, tratarle

como no se trata a un negro!  
310

DON CLAUDIO  
Aunque no me lo des todo...

PERICO  
¿Todo? Sí, ya estoy en eso.

DON CLAUDIO  
Pero siquiera...

PERICO

Este mozo

necesita mucho arreglo.

Casa atrasada, que pide  
315

juez interventor.

DON CLAUDIO  
Entremos

a mi cuarto, y me dirás

por dónde ha venido el cuervo,

y... Vamos, allí se hará

la distribución.

PERICO  
Veremos.  
320

DON CLAUDIO

Pues qué, ¿no has de darme?

PERICO

Poco.

DON CLAUDIO

Anda, que...

PERICO

El mucho dinero

es causa de muchos vicios;

nos hace ingratos, soberbios,

insufribles, tontos...

DON CLAUDIO

Alguien

325

viene... Mira que te espero.

PERICO

Bien está.

DON CLAUDIO

Por Dios, no dejes

de...

PERICO

Quedo enterado... Adentro.

Escena VII

, .

DON LUIS

¡Oiga! ¿Y estás por acá,

inocente? ¿Qué hay de bueno

330

en Ocaña? ¿Cómo dejas

a tu señor?



PERICO  
Gordo y fresco.

DON LUIS  
¿Te dio carta para mí?

PERICO  
Dice que por el correo

os escribió, y no le ocurre  
335

nada que decir de nuevo.

Para el señorito traigo

cuatro letras.

(Vase por la puerta del foro.)

DON LUIS  
Bien

Escena VIII

, .

DON LUIS  
(Siéntase junto a una mesa.)

No puedo

tranquilizarme. Asegura

tanto mi hermano el suceso...  
340

Sí, mejor es... La criada

podrá servir a mi intento.

La sorprenderé... No es cosa

antes de saber si es cierto...

Pero si lo fuese, y tantos  
345

años y tantos desvelos

se malograsen...

(Llama.)

¡Lucía!

¡Cuál será mi sentimiento!

¡Oh juventud! ¡Oh temible

juventud!... Disimulemos.  
350

(Sale .)

LUCÍA  
¿Qué mandáis, señor?

DON LUIS  
Te hago

salir aquí, porque tengo

en la cabeza una idea,

y decírtela pretendo...

Sé tu honradez, y presumo  
355

que contigo nada arriesgo.

LUCÍA  
Sí, señor; bien os podéis

fíar de mí.

DON LUIS  
Así lo creo.

Ya has visto cómo Don Claudio

pasó de Ocaña a Toledo,  
360

y habrás conocido bien,

como todos, el objeto

de esta venida; aunque a nadie

se lo dije, previniendo

lo que nos sucede ya.  
365

Inés no le quiere, y veo

que el carácter de uno y otro

son de tal modo diversos,

que fuera temeridad

seguir adelante en ello.

370

Esto me da pesadumbre;

porque si a Ocaña le vuelvo,

su padre lo sentirá.

Es mi amigo, sé su genio,

y tal vez podrá creer  
375

que esta boda se ha deshecho

por mí, sin mirar las causas

que me han obligado a hacerlo.

Yo..., ¿qué quieres que te diga?,

por todas partes encuentro  
380

dificultades. Mi hermano,

tan obstinado, tan necio...

¡Sacrificar a su hija

de ese modo!... Te confieso

que a no saber con certeza  
385

que Clara le tiene afecto,

y él le corresponde, nunca

hubiera pensado en ello;

pero pudiendo casarla

con la ocasión que tenemos  
390

en la mano...

LUCÍA

Ya se ve:

en siendo un partido bueno...

DON LUIS

Pues estamos... ¿Y cuál puede

hallarse mejor?

LUCÍA  
Es cierto.

DON LUIS  
Ella conoce muy bien  
395

los procederes violentos

de su padre; disimula...

¿Y qué ha de hacer?

LUCÍA  
¡Tal empeño

de señor! ¡Querer por fuerza

que se pudra en un encierro!  
400



Pero sí, lo que ella dice:

un año falta lo menos

para profesar, y un año

da lugar a mil proyectos.

DON LUIS

Si por esa friolera

405

que hubo esta tarde se ha puesto

furioso, desesperado...

Yo me levanté el primero,

escuché desde esa pieza,

y al cabo todo el misterio

410

no era nada... Si se quieren,

¿no han de procurar los medios

de hablarse? ¿No es natural

que se aprovechen del tiempo

más oportuno?

LUCÍA

Así es.

415

DON LUIS

Yo, por mi parte, la absuelvo.

Pero fue temeridad

exponerse a tanto riesgo;

porque si mi hermano llega

más pronto y con más silencio,

420

y descubre que es su hija,

de un golpe la hubiera muerto.

LUCÍA

¡Ay, señor, que todavía

no se me ha quitado el miedo!

DON LUIS

Ya se ve, como no tienen

425

ocasión... Cuando queremos

una cosa, se atropella

por todo... Los devaneos

de los mozos no me admiran,

y aunque ya pasó me acuerdo

430

que en mi juventud no fui

ningún padre del desierto.

LUCÍA

Ella está que se desvive

por él.

DON LUIS

Yo no desapruero

del todo esa inclinación;

435

bien que el asunto es muy serio,

y se debe proceder

con madurez... Pero temo

no lo echen todo a perder...

¿Y cuál es su pensamiento?

440

LUCIA

Como salió Don Martín

a lo mejor, no hubo tiempo

de nada, pero el criado

de Don Claudio es muy travieso,

y él se encargará de todo,  
445

porque predicar convento

es necedad...

DON LUIS

Ya lo sé.

LUCÍA

Jamás ha pensado en ello

Doña Clara, pero quiere

esperar la suya, y luego...  
450

DON LUIS

Ya se ve... pero el criado,

¿qué ha de saber? ¿Qué talento

tiene, ni qué...? No, señor,

así no va bien... Yo espero

hallar un medio mejor...  
455

Yo lo pensaré... Y quedemos

en que a nadie has de decir

cosa ninguna.

LUCÍA

Os prometo

que no chistaré.

DON LUIS  
Cuidado

con hablar... Y también quiero  
460

que si determinan algo,

me avises, porque recelo

que si no se les dirige,

la yerren de medio a medio.

Son muchachos, no reparan  
465

en nada... Pero silencio:

ya lo he dicho.

LUCÍA  
Bien está.

DON LUIS

Pues vete, no te echen menos

tus amas.

(Vase .)

Cayó en el lazo.

Así podré contenerlos.

470

No se determinarán

a un atentado, creyendo

que estoy de su parte, y pueden

valerse de mi consejo

y mi autoridad... En tanto,

475

no faltará algún pretexto



para apartarle de aquí.

Ella es muy astuta, y temo

que... ¡Yo solo!... Harto difícil

ha de ser... Pero ¡qué enredos

480

(Levántase.)

de niña! ¡Qué educación!

¡Qué frutos vamos cogiendo!

¡Y Inés! ¡Y mi pobre Inés!

¡Válgame Dios!

Escena IX

, ·

DON LUIS  
¿Está adentro

Don Claudio?

PERICO  
En su cuarto queda,  
485

sí, señor; está leyendo

un libro...

DON LUIS  
¿Qué libro?

PERICO

Aquél

de Marcolfa y Cacaseno.

Se divierte... ¿Mandáis algo?

DON LUIS

Nada; que te vayas presto.

490

PERICO

Con vuestra licencia...

(Haciendo cortesías.)

DON LUIS

Vete.

No gusto de cumplimientos.

Vete.

(Vase por la puerta de la derecha.)

Escena X

, .

DON MARTÍN  
¿Has salido de casa?

DON LUIS

Si quieres algo, voy luego

a salir.

DON MARTÍN

Sólo que veas

495

si alguna razón tenemos

de Sevilla. Y no te canses

en buscar en el correo

las cartas, que allí no hay nada;

ya está visto... Si a Don Diego,  
500

el chantre, no le han escrito

algo, o... mira, ahora me acuerdo:

tal vez Don Juan, como tiene

amistad y parentesco

con los dos testamentarios,  
505

sabrá decir qué hay en esto.

Yo no salgo, porque estoy

ocupado en ese enredo

de las cuentas del monjío...

Es buena cosa, por cierto,  
510

que hasta el hacer penitencia

nos ha de costar dinero.

Adiós. Pero ¿qué salida

(Hace que se va, y vuelve.)

ha dado tu agudo ingenio

sobre el lance de esta tarde?  
515

Ya se ve: los documentos

morales, la permitida

libertad, el trato honesto,

la contemplación, el mimo

de su padre..., no hay remedio.  
520

¿Qué ha de resultar? Preciso:

infamias y desenfreno,

y escándalos...

DON LUIS  
Mejor es

callar.

DON MARTÍN  
Y procedimientos

( se pasea, quiere responderle y se contiene.)

de libertinaje... Y yo  
525

soy tonto, y soy majadero,

y no sé mi obligación...

Ya se ve: como no leo

libros, y no sé de mundo,

ni tengo instrucción, ni entiendo  
530

nada de cosa ninguna...

Y con este humor tan negro

que Dios me dio, no es extraño

que incurra en mil desaciertos,

y haya educado tan mal  
535

a tu sobrina. Yo siento

mucho que la tonta quiera

vivir en un monasterio,

porque al lado de tu hija



pudiera en muy poco tiempo  
540

adelantar... Estos hombres

sabios, doctos, estupendos,

que nada ignoran y nadie

sabe lo que saben ellos,

¡qué lástima no aplicarlos  
545

a rectores de colegios!

DON LUIS

Vamos, Martín, no me apures

la paciencia... ¿No podremos

vernos jamás sin que haya

quimeras y sentimientos?  
550

DON MARTÍN

Yo lo digo, como eres

tan letrado y tan...

DON LUIS

Dejemos

eso, por Dios.

DON MARTÍN

Y tan hábil,

y... Vaya, si te molesto,

callaré.

DON LUIS

Sí, me molestas.  
555

DON MARTÍN  
Pues, de hoy más, alto silencio.

Una cosa te quería

decir, pero ya la dejo;

a bien que a mí no me importa.

DON LUIS  
¿Y qué cosa?

DON MARTÍN  
Un chisme, un cuento.  
560

DON LUIS

¿Será algún otro delito

de Inés?

DON MARTÍN

No, del caballero

de Ocaña, Don Claudio.

DON LUIS

¿Y qué?

DON MARTÍN

Ayer encontré a un sujeto

que sabe todas sus maulas.  
565

Dice que no hay en Toledo

mayor calavera; dice

que entre los bailes, el juego,

las meriendas en el río,

las tremolinas y excesos  
570

cotidianos, ha gastado

todo lo suyo y lo ajeno;

que le han heredado en vida

chalanes, bodegoneros,

rufianes y pelanduscas.  
575

¿Qué te parece?

DON LUIS  
Lo creo.

El muchacho es abonado

para todo.

DON MARTÍN

Yo celebro

mucho tu serenidad.

DON LUIS

¿Qué quieres, que alborotemos  
580

la casa?

DON MARTÍN

No; pero...

DON LUIS

A mí

nada me coge de nuevo.

Si es un bien, le sé gozar;

si es un mal, busco el remedio;

y si no le tiene, sé

585

sufrir, y sufro en silencio.

DON MARTÍN

Sentencias y más sentencias,

muy erudito y muy lerdo.

Ahí tienes a tu querida

Inesita, al embeleso

590

de su padre. Adiós.

(Hace que se va.)

Escena XI

, , ,

DOÑA INÉS  
Señor...

Mucho me alegro de veros

juntos.



DON MARTÍN

¿Sí? Pues nos verás

separados al momento.

( quiere irse y .)

DOÑA INÉS

No, señor; no os vais. Delante  
595

de vos aclarar pretendo

engaño que me ofende.

DON MARTÍN

Pues, sobrinita, ahí te dejo

a tu padre. Cuanto quieras

le puedes mentir sin miedo;  
600

anchas tragaderas tiene,

y tú, un piquito muy bello.

No haré yo falta.

DOÑA INÉS  
Esperad.

DON MARTÍN  
Lo dicho, dicho. Hasta luego.

Escena XII

, .

DON LUIS  
¿Lloras, Inés?

DOÑA INÉS  
¿Pues, señor,  
605

no he de llorar? ¿Cómo puedo

sufrir una acusación

que apoya con tal empeño

mi tío? ¿Seré insensible...?

DON LUIS

Eres muy niña, y el tiempo  
610

te enseñará a conocer,

con dolorosos ejemplos,

que la inocente virtud

es muchas veces objeto

de la envidia, la venganza  
615

y el encono más perverso...

Pero, Inés, para vencer

todo su furor, tenemos

una conciencia segura,

y hay un Dios que lo está viendo.  
620

DOÑA INÉS  
¡Padre!

DON LUIS  
¡Mi querida Inés!

(Abrazándola.)

DOÑA INÉS  
Pero, ¿sabéis el suceso?

DON LUIS  
Lo sé, nada ignoro ya.

Todo cuanto me dijeron

contra ti, calumnia ha sido.  
625

Tu padre está satisfecho.

¿Quieres más?

DOÑA INÉS  
Eso me basta.

DON LUIS  
Era imposible un exceso

tan culpable en tu prudencia,

en tu decoro, en tu honesto  
630

proceder... Conque ya ves

que el llorar no viene a cuento;

a no ser que... Pero no.

DOÑA INÉS  
¿Qué decís?

DON LUIS  
Que fueran celos.

DOÑA INÉS  
¡Celos! ¿Y de quién? ¿De un hombre  
635

tan aturdido, tan lleno

de extravagancias?

DON LUIS  
Sería

mucha locura, en efecto.

DOÑA INÉS

Bien sabéis lo que os he dicho

acerca de él, lo que pienso  
640

de su conducta, y que sólo

pudiera vuestro precepto

obligarme...

DON LUIS

No, hija mía.

¿Obligarte? No lo intento.

Tu padre es tu amigo, y quiere  
645

que vivas feliz... Ni debo

corresponder de otro modo

a tu amor y tu respeto.

No te casarás con él,

no será tu esposo un necio  
650



sin virtud y sin honor.

Él sale.

DOÑA INÉS  
Me voy adentro,

si lo permitís.

DON LUIS  
¿Ni verle

quieres?

DOÑA INÉS  
Señor, no lo puedo

remediar, es insufrible.  
655

Escena XIII

, ·

DON CLAUDIO

¿Aún no se ha marchado el viejo?

(Aparte.)

¡Qué posma!

DON LUIS

¿Y qué es lo que escribe

tu padre?

DON CLAUDIO  
Que se ha resuelto

a venir, y que mañana

por la noche nos veremos,  
660

o esotro día a comer.

DON LUIS  
Gran placer me da con eso.

DON CLAUDIO  
Y a mí.

DON LUIS  
Somos muy amigos...

Y habrá diez años, lo menos,

que no le he visto... Si habrá.  
665

DON CLAUDIO  
¿Por qué no se estará quieto

en su lugar?

(Aparte.)

DON LUIS  
¿Qué decías?

DON CLAUDIO

Nada, que estoy muy contento.

DON LUIS

Pues es menester que tú,

mañana, en amaneciendo,

670

montes a caballo y vayas

a recibirle. Este obsequio

como que sale de ti,

le agradará.

DON CLAUDIO

Ya lo veo;

pero yo... Si puede ser

675

que se detenga en Ciruelos.

DON LUIS

Y bien, allí le hallarás.

DON CLAUDIO

Es que el cura es algo nuestro:

como primo de mi madre

viene a ser... Sí, dicho y hecho,  
680

primo..., no hay más que son primos.

DON LUIS

¿Y qué importa el parentesco

para que salgas mañana?

DON CLAUDIO

Es que si... Pero no puedo,

ciertamente, porque...

DON LUIS

¿Tienes

685

que visitar al enfermo

de anoche? Perico irá

contigo... Ve disponiendo

lo que hubieras menester.

Si quieres mis dos podencos,

690

te los daré.

DON CLAUDIO

¿Para qué

tengo de llevar los perros?

DON LUIS

Para cazar.

DON CLAUDIO

Yo no gusto

de cazar.

DON LUIS

Pues no por eso

te detengas, no los lleves.

695



DON CLAUDIO

¿No es mejor estarnos quedos,

si él, al cabo, ha de venir?

DON LUIS

Pues porque ha de venir, quiero

que salgas a recibirle;

si no viniera, ¿a qué efecto  
700

era el salir?

DON CLAUDIO

¡Qué manía!

(Aparte.)

Si estoy sin botas.

DON LUIS  
Yo tengo

botas, y te las daré;

y espuelas, y silla, y freno,

y látigo... No hará falta  
705

nada, nada.

DON CLAUDIO  
Lo agradezco.

¿Y dónde he de hallarle?

DON LUIS

Tú

sigue el camino derecho,

y al cabo darás con él.

Ello es menester hacerlo;

710

conque a las cuatro podrás

salir, y gozas el fresco

de la mañana.

DON CLAUDIO

Si está

nublado.

DON LUIS

No tengas miedo.

DON CLAUDIO

¿Y si en medio de esos trigos  
715

nos descarga un aguacero?

DON LUIS

Llebad las capas.

DON CLAUDIO

Estoy

tan malo...

DON LUIS

¿De qué?

DON CLAUDIO  
Del pecho.

DON LUIS  
¡Aprensión! Luego que salgas

al campo, te pones bueno.  
720

(Vase por la puerta del lado derecho.)

Escena XIV

, .

DON CLAUDIO

Se fue... ¡Cuidado que es chasco!

¡Se habrá visto tal empeño!

DOÑA CLARA

Aguardando que se fuera

he estado para poderos

hablar.

DON CLAUDIO

Pero ¿y Don Martín?

725

DOÑA CLARA

Está en su cuarto escribiendo;

no hay que temer.

DON CLAUDIO

No volvamos

a la de marras.

DOÑA CLARA

Ya dejo

centinela.

DON CLAUDIO

Pues, amiga,

este Don Luis es un terco.

730

Pues no le ocurre al maldito...

DOÑA CLARA

Ya lo sé; si he estado oyendo

la disputa.

DON CLAUDIO

Y bien; ahora

¿qué se ha de pensar, qué haremos?

Mi padre viene... Por fuerza

735

viene... ¡Toma! Yo le siento

llegar.



DOÑA CLARA  
Por eso conviene

aprovechar los momentos.

Yo ya le entiendo.

Él nos quiere separar;  
740

es malicioso en extremo...

Y el fuego de amor, Don Claudio,

mal puede estar encubierto.

Pero, en fin, a vos os toca,

no a mí, procurar los medios  
745

más conducentes. Obrad

con actividad, y espero

en Dios que ha de coronar

nuestros designios honestos.

DON CLAUDIO

Ya se ve que aquí no vamos

750

a hacer ningún gatuperio,

sino a casarnos no más;

sólo que yo me recelo...

DOÑA CLARA

¿Qué receláis?

DON CLAUDIO

¿Qué sé yo?

Pero, amiga, si me meto

755

en este embrollo y después

lo huelen... Como tenernos

tantos avizoradores

encima, y como...

DOÑA CLARA  
¡Qué necios

temores en un amante!  
760

DON CLAUDIO  
Y como después me quedo

solo, porque Periquillo

se va sin falta.

DOÑA CLARA  
¿A qué efecto

se va, o adónde?

DON CLAUDIO  
A Madrid,

sobre encargos que le ha hecho  
765

mi padre, y para que lleve

al abogado unos pliegos

que importa que no se pierdan.

Porque como tiene el pleito

con el alcalde mayor  
770

dos años ha sobre aquello

de la villa del Juncar...

Y el agente es un mostrenco,

que está la mitad del año

fuera, y la mitad enfermo,  
775

quiere que Perico vaya

a ver...

DOÑA CLARA  
¿Y lo dejaremos

así, Don Claudio? Y si el otro

se va, ¿no tendréis aliento

para nada?

DON CLAUDIO  
Sí, señora;  
780

pero es menester primero

ir allá a casa de un quídam

para que le consultemos...

DOÑA CLARA

Pues, Don Claudio, en tales casos

la prouitud, el secreto

785

y la prudencia...

DON CLAUDIO

¡Prudencia!

Bastante prudencia tengo,

lo que sobra... Pero el diablo

lo enreda, y...

DOÑA CLARA

Mirad que el tiempo

es precioso; que mañana  
790

os vais; que viene a Toledo

vuestro padre; a mí me quieren

sepultar en un convento...

No nos veremos jamás,

y me perderéis y os pierdo.  
795

DON CLAUDIO

Pues bien, al instante voy

a salir, a ver si encuentro

a ese muchacho.

DOÑA CLARA  
Avisadme

de lo que hubiereis dispuesto

DON CLAUDIO  
De preciso.

DOÑA CLARA  
No perdáis  
800

la fortuna que os ofrezco;

hagamos las diligencias,

y obre Dios.

DON CLAUDIO  
¡Es gran proyecto!



Pero no se ha de lograr.

DOÑA CLARA

Y si nosotros queremos.

805

¿Quién lo ha de impedir? Mi padre

se pondrá furioso, y luego

habrá de ceder. Si acaso

teméis que os azote el vuestro...

DON CLAUDIO

¿Qué me ha de azotar?... Sí, ¡toma!

810

Mi padre es un pobre viejo,

con más vanidad y más

trampas, y anegado en pleitos

que le desuellan... Don Luis

no sabe palabra de esto.  
815

Pero, amigo, si no fuera

porque es del ayuntamiento,

y a cuantos encuentra al paso

los lleva a la cárcel presos,

y luego sudan..., ¡por fuerza!,  
820

para salir, no hay remedio...

Si el año que por desgracia

no multamos, no comemos.

DOÑA CLARA

Pues bien, ¿qué os detiene?

DON CLAUDIO

A mí

me detiene... Yo me entiendo,  
825

porque al cabo es un embrollo

del demonio, y tengo un miedo

de que...

DOÑA CLARA

Bien está, Don Claudio

Si vuestro amor fuera cierto,

él diera resolución  
830

para mayores empeños.

Ya os conozco; bien está.

(En ademán de irse. la detiene.)

DON CLAUDIO  
Clarita, vaya.

DOÑA CLARA  
¡Perverso!

DON CLAUDIO  
¡Morenilla!

DOÑA CLARA  
¡Seductor!

DON CLAUDIO  
Oye.

DOÑA CLARA  
No, no quiero veros.  
835

DON CLAUDIO  
Calla, pobrecita mía.

DOÑA CLARA  
Dejadme. Adiós.

DON CLAUDIO

Acabemos

de una vez esas angustias,

y haya paz.

DOÑA CLARA

¡Ay! ¿Cómo puedo

hallar paz, si el corazón

840

se rompe dentro del pecho?

¡Qué lejos estaba yo

de saber amar, qué lejos!

Sola, ignorante, apartada

de los lazos lisonjeros

845

que ofrece el mundo, ¿quién pudo

hacer que cayera en ellos?

Por vos mi quietud perdí;

por vos, ingrato, me veo

apartada de la senda  
850

de perfección, y este ciego

amor me arrastra y no deja

lugar al entendimiento.

¡Qué desengaño!... ¡Y qué tarde

viene!.. Pero ¿a quién me quejo?  
855

Yo soy la culpada... Quise

a un hombre, y éste es el premio...

Son fementidos, y vos

falso, más que todos ellos,

(Llora.)

cobarde, inflexible al llanto  
860

de una infeliz.

DON CLAUDIO  
Por San Pedro,

que no sé lo que me pasa,

ni a qué son esos extremos;

si digo que voy allá,

que entre los dos... En efecto,  
865

ello hoy mismo se ha de hacer;

y aunque después eche ternos

vuestro padre y rabie el mío,

y Don Luis se caiga muerto;

si nos casamos, de todo  
870

lo demás se me da un bledo.

Y nos haya más, ni lloréis

así, que ya me enternezco...

¡Cáscaras! Si estoy que no

me llega la ropa al cuerpo



875

hasta ver en qué quedamos...

Voy a la consulta, y vuelvo.

(Se va por la derecha. , sonriéndose, se enjuga las lágrimas y se va por el lado opuesto.)

DOÑA CLARA

Anda con Dios... Ya parece

que se le ha quitado el miedo.

Valen mucho unos suspiros

880

bien ponderados y a tiempo.

Acto III

Escena I

, .

PERICO  
Rendido estoy. ¡Qué malditas

(Siéntase.)

callejuelas! Empinadas,

tuertas, angostas. ¡Por cierto

que los trabajos que pasa

el que sirve a un loco...! Pero,  
5

como dicen en Ocaña,

a buen bocado, buen grito.

(Sale , se levanta.)

¡Oh, señorita!

DOÑA CLARA  
¿Aquí estabas?

PERICO  
Vengo en busca de Don Claudio,

que me dijo...

DOÑA CLARA  
No está en casa.  
10

PERICO

Si me dijo que viniese

volando, que me esperaba...

DOÑA CLARA

Pues no ha venido.

PERICO

A buscarle.

(Hace que se va, y vuelve.)

DOÑA CLARA

Pero ¿en qué estado se hallan

esas cosas? ¿Qué ha resuelto?

15

PERICO

¡Ay, señora de mi alma!

Que Don Luis nos descompone

nuestro plan.

DOÑA CLARA

No temas nada.

PERICO

¡Ay, señora! Que mi amo

en cada paso se atasca,  
20

se atolondra. Hemos corrido

la ciudad y su comarca

buscando a un cierto Don Lucas,

muy amigo y camarada,

hombre de bien, si los hay,  
25

que para estas zalagardas

de bodorrios clandestinos

no tiene igual en España,

le hablamos, nos dio un consejo,

y en verdad que no se halla  
30

otro mejor.

DOÑA CLARA

Pues a mí

me ocurre... Sí... Y eso basta.

Una obligación...

PERICO  
Seguro.

DOÑA CLARA  
... De matrimonio, firmada

por los dos...

PERICO  
Pues si es la idea  
35

de Don Lucas.

DOÑA CLARA

Si llegara

el caso de que mi tío

maliciase lo que pasa,

hecho y firmado el papel...

PERICO

Hatillo, y salto de mata.

40

DOÑA CLARA

Bien que... Mira, de ningún

modo ha de salir mañana.



PERICO  
Se entiende.

DOÑA CLARA  
Y si nos apuran,

fuga, depósito...

PERICO  
¡Oh, Clara

prudentísima y sutil!  
45

Eso ha de ser.

DOÑA CLARA  
Si le falta

dinero...

PERICO  
¿No ha de faltarle?

Pues bolsa más apurada

que la suya, ¿quién la vio?

DOÑA CLARA  
Yo tengo algunas alhajas  
50

que empeñar, cuyo valor

para cuanto ocurra alcanza,

y una vez fuera de aquí,

y libre de esta canalla

que me cerca...

(Al ver a , que asoma por la puerta de la izquierda, fingiendo no haberle visto muda el tono y la acción.)

Sólo siento,  
55

¡sábelo Dios!... que no hayan

seguido mi parecer.

Yo he querido ser descalza,

porque a más austeridad,

mayor corona se aguarda;  
60

pero en mí no hay albedrío,

y, debo hacer lo que manda

mi papá.

PERICO

(Aparte.)

¿Y a qué demonios

viene...? ¡Hay hembra más bellaca!

(Ve a y finge igualmente no haberle visto.)

y dice bien que es locura.  
65

Una niña delicada

como vos... ¡Eh, no señor!:

las penitencias relajan

la salud, siendo excesivas.

Ya probaréis lo que anda  
70

por allá, y en siendo monja

negra, cenicienta o blanca,

calzada y todo, veréis

qué trabajillos se pasan.

¿Es cosa de chirinola  
75

vivir siempre emparedada?

¿Sin una pizca de coche,

sin un palmo de ventana?

¿Comer en cifra y cenar

acelgas y remolachas?

80

¡Ahí es un grano de anís!

DOÑA CLARA

Con ese lenguaje engaña

el enemigo a los hombres.

Difícil nos pinta, y ardua,

la senda del bien, y así

85

del sumo bien nos aparta.

## Escena II

, , ,

DON MARTÍN

Vamos, niña, ya te he dicho

que estos extremos me cansan.

Pues no, bien claro te habló

el padre fray Gil... ¡No es nada!

90

¡Capuchinita se quiso

meter! Es cosa muy santa,

¿quién lo duda? Pero debes

considerar que no alcanzan

todas una resistencia

95

tan grande y tan continuada

como allí se necesita.

¿Qué le sucedió a sor Blasa

de la Transverberación?

Bien te acuerdas qué muchacha  
100

tan robustona, tan fuerte...

Perdió el color y las ganas

de comer... Vómitos, flatos,

ya la purgan, ya la sangran,

ya va mejor, ya peor;  
105

al año y medio que estaba

en el convento, murió.

PERICO

Don Martín, aconsejadla;

desimpresionadla bien.

DON MARTÍN  
¿Quién eres tú?

PERICO  
Soy de casa,  
110

Periquillo.

(Hace una cortesía y se va por la puerta de la derecha.)

DON MARTÍN  
¡Ah! sí, el criado

de Don... Adiós, Buena traza

tiene ese muchacho... No,



y en lo que te dijo hablaba

como un libro. Conque vamos,  
115

ya te he dicho que no hagas

calendarios, ¡eh! Que estás

tristona y desmejorada

de pensar en eso: ¿entiendes?

DOÑA CLARA  
Sí, señor.

DON MARTÍN  
Después que vayas  
120

conociendo aquellas cosas,

le darás a Dios mil gracias

de estar allí. Y no te empieces

luego con extraordinarias

penitencias a afligir;  
125

no, señor... Ser moderada,

obediente, calladita,

acudir a lo que mandan

las superiores, tratar

a las otras como hermanas...  
130

DOÑA CLARA  
Si lo son en el Señor.

DON MARTÍN  
Pues por eso digo. Amarlas

mucho y no meterse en chismes

ni rencillas; nada, nada

de eso. Ser muy puntual  
135

en todo aquello que encarga

la regla; que sólo en esto

estriba ser buena y santa.

Porque si no, el enemigo...

DOÑA CLARA  
(Fingiendo excesiva timidez.)

¡Ay, el enemigo...!

DON MARTÍN  
Aguarda  
140

la ocasión, y...

DOÑA CLARA  
¡Dios nos libre!

DON MARTÍN  
...lazos y redes nos arma.

DOÑA CLARA  
Como el traidor sólo busca

la perdición de las almas,

la carne es frágil, y el siglo  
145

todo engañifas y trampas...

¡Ay, papá!

(Asiéndole de las manos.)

DON MARTÍN  
Calla, hija mía,

no te atemorices, calla;

ten resolución, que el diablo

se vuelve a puertas cerradas,  
150

como dijo el otro.

DOÑA CLARA  
¡Somos

tan débiles!

DON MARTÍN  
Vaya, vaya,

no más...¡Qué diantre! No puede

uno decirle palabra

sin que... ¡Pobrecita!...

(Aparte.)

¡Eh! voy!

155

a ver si tenemos cartas

de Sevilla. Se lo dije

a mi hermano, y como gasta

aquella sorna, me hará

rabiar antes que las traiga.

160

DOÑA CLARA

La mano, papá.

(Se arrodilla y le besa la mano.)

DON MARTÍN  
Adiós, niña.

DOÑA CLARA  
Él nos conserve en su gracia.

Voyme a la oración mental,

que hoy, viernes, será muy larga.

Escena III

, .

DON MARTÍN

Esto se llama virtud,  
165

lo demás es patarata.

Ya se ve, todo consiste

en una buena enseñanza.

(Al irse por la derecha, tropieza con , que sale apresuradamente.)

¡Hombre, qué...! Pero ¿por qué

no miras...?

DON CLAUDIO

No reparaba.  
170

DON MARTÍN

Reparar.



DON CLAUDIO  
Vengo de prisa.

DON MARTÍN  
¡Calavera!

DON CLAUDIO  
Como entraba

de prisa.

DON MARTÍN  
¿Y a qué vendrán

esas prisas?

DON CLAUDIO  
¿Quién pensara

que estuvierais tan al paso?  
175

DON MARTÍN  
¡Badulaque!

(Vase.)

DON CLAUDIO  
Nada falta

sino que Perico venga,

y acabemos la maraña.

Periquillo, ¿estás ahí?

(Se entra en su cuarto y cierra por dentro.)

Escena IV

, .

DOÑA CLARA

Don Claudio..., digo... Yo entrara,

180

(Se encamina a la puerta del foro, la halla cerrada, duda, y observa si alguien la ve.)

pero... cerró... No, no puede

ser... Si me espero a que salga...

Todo es peligros... ¡Qué vida

ésta tan desesperada!

Presa, oprimida, estudiando  
185

«Templum templi» y «laudo laudas»,

y «quis vel qui»... Pero no,

no perdamos la esperanza;

por hoy paciencia, que ya

será otra cosa mañana.  
190

Pues, ¿no lo dije?

(Mirando al lado derecho por donde sale .)

DON LUIS  
¿Qué buscas?

DOÑA CLARA  
¡Válgame Dios!

(Hace que busca por el suelo alguna cosa, después quiere irse, y la detiene.)

DON LUIS  
¿Qué?

DOÑA CLARA  
Buscaba

una estampa muy devota

que me dio el padre Berlanga,

y ni sé dónde la... ni...  
195

¡Cuánto siento no encontrarla!

DON LUIS  
¿Te vas? Ven aquí.

DOÑA CLARA  
Señor.

DON LUIS  
Ven acá. ¿Por qué te extrañas

así? Cuando nos juntamos

en la mesa no me hablas,  
200

y después, o estás metida

en tu cuarto, o si me hallas,

huyes de verme... ¿Qué es esto?

¿Conmigo tan enfadada?

DOÑA CLARA

¿Enfadada? No, señor.  
205

DON LUIS

Al tiempo que te separas

de tu familia y nos dejas

para siempre, ¿así me tratas?

DOÑA CLARA

Perdón, mi querido tío,

perdón.

(Quiere arrodillarse y lo estorba.)

DON LUIS

¡Ay, niña!, levanta,

210

que no gusto de eso. Dime...

Pero quisiera que hablaras

con ingenuidad. ¿Estás

contenta?



DOÑA CLARA  
Siento en el alma

un gozo, que no es posible  
215

explicarlo con palabras.

DON LUIS  
Yo presumí que el temor

a tu padre fuese causa

de callar y darle gusto,

aunque hubiese repugnancia  
220

en ti.

DOÑA CLARA  
¡Cómo! No, señor.

DON LUIS  
Las hijas bien educadas

hacen tales sacrificios

muchas veces.

DOÑA CLARA  
En mí falta

ese mérito.

DON LUIS  
¿Por qué?  
225

DOÑA CLARA

Porque yo no venzo en nada.

Doy gusto a mi padre, y sigo

mi vocación.

DON LUIS

¡Cosa extraña!

DOÑA CLARA

¿Pues esto os puede admirar?

No lo entiendo.

DON LUIS

Una muchacha

230

bonita, de genio alegre,

que por instantes aguarda

heredar un patrimonio

en que mire asegurada

su fortuna, ¿se desprende  
235

de todo, renuncia tantas

felicidades, se encierra

en una celda, se aparta

del mundo? No hay medio: o es

muy embustera o muy santa.  
240

Pero dime: si no es ésa

tu inclinación, ¿por qué engañas

a quien te puede servir,

a quien te quiere en el alma

a pesar de tus defectos?  
245

¿Aún no te dan estas canas

bastante seguridad?

DOÑA CLARA

Pero, ¿quién os dice...?

DON LUIS

¡Ingrata!

DOÑA CLARA

¡Por cuántos medios procura

el enemigo que caiga

250

en el pecado...! Pues no,

no ha de rendir mi constancia;

que Dios...

DON LUIS

Oye, niña, mira

que yo no gusto de maulas.

¿A mí te vienes con frases  
255

de misión?... ¡Eh! No me hagas

enfadar. Si yo te faltó,

¿quién con mayor eficacia,

con más cariño, sabrá

defenderte de la extraña  
260

tenacidad de tu padre,

vencer su cólera, y cuantas

ocasiones se presenten

oportunas emplearlas

en tu favor?... Este empeño,  
265

nacido de su ignorancia,

y el plan que has seguido, haciendo

la gazmoña y la beata,

te han reducido a tal punto,

que no sé yo cómo salgas.

270

Pero al fin es tiempo ya

de que se acabe esta farsa,

es tiempo de que conozca

tu padre que no te agrada

la vida contemplativa;

275

que tu inclinación te llama

a otro estado, en que podrás

vivir contenta y honrada

y servir a Dios sin tocas,

sin hábitos ni alpargatas,

280

como buena madre, y buena

esposa, y buena cristiana.

DOÑA CLARA  
¡Yo! ¿Qué decís?...

DON LUIS  
Si no quiere

entenderlo, si desbarra

como suele, en mí tendrás  
285

todo el apoyo que basta,

y... Vamos, es menester

no hacerse la mojígata,

no mentir, no aparentar

perfecciones que te faltan...  
290

Tenerlas, o no fingirlas.



DOÑA CLARA  
Pero, señor...

DON LUIS  
Si llegaras

a ocultar (que no es posible)

toda la flaqueza humana

con diabólico artificio,  
295

que el vulgo ignorante aplauda;

aunque seduzcas al mundo,

¡infeliz!, a Dios no engañas.

DOÑA CLARA

Pero, ¿no sabré de dónde

nace este error? ¿Qué malvada  
300

lengua os informa de mí?

¿Quién me calumnia y me infama?

Pero no... Yo la perdono;

es mi prima, y eso basta,

y antes perderé la vida  
305

que ofenderla.

DON LUIS

¿Qué artimaña

es ésa? ¿A qué viene ahora

mezclar a tu prima en nada?

DOÑA CLARA

Es muy diverso su modo

de pensar; es muy contraria  
310

a su conducta la mía.

Cada acción, cada palabra

que advierta en mí, pensará

que es una censura amarga

de sus deslices... ¡Qué mal  
315

me conoce! ¡Qué mal paga

mi cariño!... Pues si somos

frágil barro, ¿quién extraña

que ceda a la tentación

el más prevenido y caiga?  
320

Y cuando para sufrirla

los vínculos no bastaran

de la sangre, ¿olvidaría

yo la caridad cristiana?...

¿No sabré (si Dios me asiste)  
325

padecer y perdonarla?

DON LUIS  
Acabemos, lengüecita

de víbora, que me falta

ya el sufrimiento... Si quieres

hacer el papel de santa  
330

bendita, con ese amor

y esa caridad que gastas,

vete, que en vez de engañarme,

cólera y tedio me causas.

( hace una reverencia en ademán de irse. la coge de la mano, se reprime y le habla con expresión cariñosa.)

Mi amistad, mi protección  
335

te ofrezco, y todo se acaba

si quieres ser con tu tío

humilde, sencilla y franca.

Yo disiparé el peligro

urgente que te amenaza;  
340

yo haré que ni la opinión

pública te culpe en nada,

ni tu padre se disguste

a vista de tal mudanza.

Jóvenes hay en Toledo  
345

de buena sangre, de honradas

prendas, y alguno hallaremos

para ti.

DOÑA CLARA  
¡Qué temeraria

proposición!

DON LUIS  
¿Cómo?

DOÑA CLARA  
¿Yo,

señor...?

DON LUIS  
¿Pues qué?

DOÑA CLARA  
¿Yo casada?  
350

DON LUIS  
¿Conque no?

DOÑA CLARA  
Conozco y huyo

las vanidades mundanas...

Tengo ya mejor esposo...

DON LUIS

Bien está.

(Inquieto y reprimiendo el enojo.)

DOÑA CLARA  
... Que no se cansa

de amar...

DON LUIS  
Muy bien.

DOÑA CLARA  
Con premios  
355

eternos corona y paga

los afanes de esta vida

transitoria.



DON LUIS

¿Sí? Pues anda...

vete de aquí... Y nunca, nunca

me vuelvas a hablar palabra...

360

DOÑA CLARA

Bien, señor.

(Hace una cortesía y se va.)

DON LUIS

Nunca, porque

no sé si tendré templanza

para sufrirte... ¡Embustera!

¡Oh, virtud, cómo te ultrajan!

Escena V

, .

PERICO

Ahí he encontrado en la puerta  
365

a un mozo con esta carta,

(Le da una carta.)

de parte de... ¿Cómo dijo?

De...

DON LUIS

¿De Don Juan de Miranda?

PERICO

Cierto..., que ha venido incluso

en otra que le enviaba

370

el mismo sujeto.

DON LUIS

Sí.

Que perdonéis la tardanza,

porque hoy ha comido fuera,

y no ha vuelto por su casa

hasta las tres.

DON LUIS

¿No te ha dicho

375

Don Claudio...?

PERICO

¿Lo de la marcha?

Sí, señor; si ya está todo

prevenido.

DON LUIS

La criada

se levantará temprano...

Oyes, y quiero que vayas  
380

con él. ¿Entiendes?

(Vase por la puerta del lado izquierdo.)

PERICO  
Ya estoy.

Escena VI

, .

PERICO

¡Calle!, que tiene cerrada

la puerta.

(Se acerca a la puerta de , y hallándola cerrada, llama.)

Señor... Perico.

DON CLAUDIO

Vamos, que ya te esperaba

con impaciencia.

PERICO

¿Y qué ha habido?

385

DON CLAUDIO

Que está la paz ajustada

con el prendero. Él se lleva

las cosas algo baratas,

pero al cabo yo no había

de poder desempeñarlas,

390

conque... Y sobre todo, habiendo

apuros, nadie repara.

¿Y la vieja?

PERICO

Mi señora

Doña Brígida Menchaca,

viuda reverenda, dice  
395

que hará lo que se le manda,

por caridad, por serviros,

porque no quiere que haya

escándalos...

DON CLAUDIO  
Muy bien.

PERICO  
Pero

digo que allí no se trata  
400

más de que por una noche

tenga la niña posada



segura, y al otro día

testigos, clérigo, y arda

Bayona.

DON CLAUDIO

Pues ya.

PERICO

Y supongo

405

que tenemos despachada

la escritura del papel.

DON CLAUDIO

Aquí está.

(Da un papel a .)

PERICO

¡Viveza extraña!

DON CLAUDIO

Ahí he puesto los regalos

que le hago yo. Doña Clara

410

pondrá lo que a mí me dé;

firma luego, y santas pascuas.

PERICO

(Lee el papel y lo guarda.)

«Yo, Don Claudio Melitón Pérez y Pérez, caballero hidalgo, natural de Ocaña; y yo, Doña Clara Francisca Bustillo, doncella toledana. Estando en perfecta salud y con nuestro cabal entendimiento, hacemos de mancomún la presente obligación de contraer himeneo marital y consorcio de primeras nupcias, al instante o cuanto más presto fuere posible; que tal es

nuestra última voluntad. Y queremos ser obligados por justicia si alguno de nosotros se llamase andana, lo que Dios no quiera ni permita, amén. Y amén de esto nos hemos dado mano y palabra, y nos hemos dado otras frioleras, las cuales van puestas al fin de esta escritura, por modo de inventario. Fecha en Toledo, etc. -Yo Don Claudio Melitón Pérez y Pérez, caballero hidalgo, natural de Ocaña.»

Lindamente, y está todo

dicho con suma elegancia.

¿Son éstas las frioleras?

415

( saca un envoltorio de papel y lo guarda.)

DON CLAUDIO

Esas son.

PERICO

(En ademán de irse.)

Pues a buscarla.

Escena VII

, , ,

PERICO  
¿Qué tenemos, chica?

LUCÍA  
Sólo

deciros que Doña Clara

está que se desespera.

PERICO

Pues ya voy a consolarla.

420

LUCÍA

Dice que si habéis resuelto

algo...

PERICO

Y mucho, y que no falta

ya sino...

(Hace que se va, y vuelve.)

Di: ¿la Inesita

y su padre están de guardia,

de modo que yo no pueda  
425

entrar sin llevar sotana?

LUCÍA  
No temas.

PERICO  
Es que al señor

Don Luis, con aquella pausa,

le tengo un miedo cerval.

LUCÍA  
Cuando he venido, quedaba  
430

en su cuarto; Doña Inés

está cosiendo en la sala

del jardín.

PERICO

¿Sí? Pues logremos

la ocasión, no se nos vaya.

Escena VIII

, .

LUCÍA

¿Y qué habéis dispuesto?

DON CLAUDIO

Yo,  
435

mujer, no dispongo nada...

Ello, o me caso o el diablo

viene y tira de la manta.

LUCÍA

Es que Don Luis... Pero cuenta,

que os lo digo en confianza...

440

Cuidado.



DON CLAUDIO  
Bien.

LUCÍA  
Ya lo sabe

todo, y como...

DON CLAUDIO  
¡Qué desgracia!

LUCÍA  
Lo sabe; pero...

DON CLAUDIO

¿Lo sabe?

Vamos, ya me...

LUCÍA

Es que mi ama...

DON CLAUDIO

No hay que hacer... Somos perdidos.

445

Preciso... Salto de mata...

¿Qué tengo ya que esperar?

LUCÍA

Pero escuchad lo que pasa,

y después...

DON CLAUDIO  
Cierto, y después

vendrá el viejo, se lo planta  
450

al otro viejo, y me meten

entre puertas, y...

LUCÍA  
No hay nada

de eso. Al contrario. Don Luis

está en serviros, y trata

de que os caséis.

DON CLAUDIO

Pues ya estoy;

455

por eso es toda la rabia.

Porque él me quiere casar

con aquella remilgada

de Inés, y yo no la quiero.

LUCÍA

Si no es eso.

DON CLAUDIO

¿Y lo callabas,

460

mujer?... ¿Y no me lo has dicho

dos horas ha?... Corre, llama

a Perico.

LUCÍA

Si no es eso.

DON CLAUDIO

Voy a ver si en la posada

encuentro mulas... Sí, vamos,  
465

si yo lo premeditaba,

si lo dije, si Perico

me ha metido en esta danza.

LUCÍA

Si no me queréis oír.

Si es locura declarada  
470

la que tenéis. Si Don Luis

está de enojo que salta

contra su hermano, porque

mete monja a Doña Clara.

Si el mismo Don Luis me ha dicho  
475

que era mejor os casarais

con ella. Si me mandó

que no os dijera palabra,

porque él sabrá disponerlo

con su hermano, sin que haya  
480

peloteras, y os caséis

de bien a bien. Si él se encarga

de todo, ¿a qué viene ahora

esa furia?

DON CLAUDIO

A que pensaba

que... Pero ¿es cierto, Lucía?

485

No puede ser, tú me engañas.

LUCÍA

No, señor.

DON CLAUDIO

¿Conque es verdad?

LUCÍA

Yo se lo he dicho a mi ama...

DON CLAUDIO  
¿Y qué dice?

LUCÍA  
Como está

con Don Luis tan enfadada,  
490

no lo ha querido creer.

DON CLAUDIO  
Pues ya se ve que eso es maua.

LUCÍA  
No, señor.



DON CLAUDIO  
Pues yo te digo

que sí.

LUCÍA  
Pues yo me fiara

de él, y fuera lo mejor.  
495

DON CLAUDIO  
Lo mejor fuera afufarlas...

No hay que hacer, si todas son

astucias y zalagardas

de este Don Luis o este infierno.

Escena IX

...

PERICO

Ya tenemos despachada  
500

esta comisión. Lucía,

la religiosa te llama

para no sé qué envoltorio;

corre.

LUCÍA  
Allá voy.

DON CLAUDIO  
Mira, aguarda.

( se pasea y hace que busca alguna cosa en los bolsillos. le coge las vueltas y alarga la mano creyendo que le va a dar dinero. Al final de la escena, saca las yescas, enciende un cigarro y fuma.)

LUCÍA  
¿Qué mandáis?

DON CLAUDIO  
Yo te diré.  
505

LUCÍA  
(Aparte.)

Ya llegó la suspirada

flota. Ya tengo pañuelo.

DON CLAUDIO  
Me parece a mí...

LUCÍA  
¡Qué guapa

(Aparte.)

estará con él!

DON CLAUDIO  
Quisiera...

Es verdad que Doña Clara...  
510

LUCÍA  
¿Y qué tiene que ver ella

con eso?

DON CLAUDIO  
Ya, pero...

LUCÍA  
Vaya,

señor, si ha de ser.

DON CLAUDIO  
Al cabo

ello...

LUCÍA  
Me le haré de gasa.

(Aparte.)

DON CLAUDIO  
Pero no, no nos metamos  
515

en camisa de once varas.

Vete, vete.

LUCÍA  
¡Haya pelón!

Escena X

, .

DON CLAUDIO  
¿Y el papel?

PERICO  
Ella lo guarda.

DON CLAUDIO  
¿Y qué te dio?

PERICO  
Veíslo aquí.

(Pone un pañuelo encima de la mesa y saca de él algunas cosas de las que indica el diálogo.)

¡Cosas tuyas! Tres medallas,  
520

un par de ligas manchegas,

una cruz de Caravaca,

estas dos santas Teresas

de barro, y una navaja.



DON CLAUDIO

Bien... Pero, ¿qué te parece?

525

¿Hemos de salir mañana?

PERICO

No, por cierto.

DON CLAUDIO

¿Y si Don Luis

aprieta?

PERICO

Buenas palabras;

que está bien, que es grande idea,

que sin que él os lo mandara  
530

lo hubierais hecho, que apenas

haya luz saldréis de casa.

DON CLAUDIO  
¿Y luego?

PERICO  
Y luego cenáis,

buenas noches y a la cama.

Y después, cuando esté toda  
535

la familia sosegada,

inquietud, sudor, bostezos,

horripilación y bascas.

Me levanto, enciendo un cabo,

hago estrépito, se alarman  
540

todos... ¿Qué será? Si es flato,

si es cólico, si es terciana...

Y cuando amanezca Dios

(esto es, a las once dadas)

os sentís algo mejor,  
545

coméis poquito y sin ganas,

habláis con voz enfermiza,

dormís una siesta larga

y os quedáis como si todo

hubiera sido una chanza.  
550

DON CLAUDIO

¡Oh!, como tú no me faltes,

ningún peligro me atasca.

PERICO

Sí, pero no os atasquéis

tampoco aunque yo me vaya,

porque no hay duda, he de irme.  
555

DON CLAUDIO

¿Tan presto?

PERICO

De madrugada,

no hay remedio. Ese maldito

demandadero me ataja

las callejuelas... Si vuelve

segunda vez y me halla,  
560

nos destruye... Ahí en la esquina

le vi que se encaminaba

hacia aquí; puede lograr,

diciéndole no sé cuántas

mentiras, que se volviese.  
565

Pero si cojo la rauta,

entonces, ancha es Castilla...

¡Ah!, sí, ya no me acordaba

de que hay que buscar los trastos.

Voy allá.

DON CLAUDIO

¿Para qué?

PERICO

Para

570

que Don Luis se tranquilice,

viendo que ya se preparan

los chismes de cabalgar.

El que vive de la trampa,

mi Don Claudio, es menester

575

que no se descuide en nada.

(Vase por la puerta del foro.)

Escena XI

, , ,

DON LUIS

(Saca un papel en la mano.)

Mucho sentirá mi hermano

esta novedad... ¿Tú estabas

aquí?

DON CLAUDIO

Sí, señor...

¿Qué diantre

de papel será el que saca?

580

¿Cuánto va...?

DON LUIS  
Déjame solo.

DON CLAUDIO  
¿Cuánto va que la muchacha

se lo ha dejado pillar?

(Vase por la puerta del foro.)

DON LUIS  
No sé qué medios me valgan

para templarle. Un carácter  
585



como el suyo, que no guarda

moderación, ni previene

ni tolera las desgracias.

Él viene aquí.

DON MARTÍN

Ya me han dicho

que has recibido una carta  
590

de Sevilla... Yo no entiendo...

A mí no me escriben nada,

ni una letra.

DON LUIS

Sí, porque

ha ocurrido una mudanza

bien imprevista... ¿Dijiste  
595

al primo que se casaba

Inesilla?

DON MARTÍN  
No, por cierto.

Sólo le escribí que Clara,

manifestando deseos

de ser religiosa, estaba  
600

resuelta a empezar muy pronto

su noviciado, y que...

DON LUIS  
Y basta

eso para conocer

que tuvo razón sobrada

de revocar su primera  
605

disposición.

DON MARTÍN  
Conque... ¡Vaya!

Pues... A ver...

DON LUIS  
Toma.

(Le da el papel a , el cual después de leerle le tira sobre la mesa.)

DON MARTÍN

En efecto,

es una botaratada

de aquel hombre... Siempre fue

medio loco... ¿Quién pensara  
610

esta salida, después

de tanto esperar y tantas

promesas...? Si me escribió

habrá dos o tres semanas

diciéndome que sus males  
615

no le daban esperanzas

de vida, que ya tenía

todas sus deudas pagadas

y arreglado el testamento;

que a Clarita le dejaba  
620

por heredera, y que... Yo

respondí dándole gracias,

como era razón...

DON LUIS  
Y en vista

del aviso que le dabas

debió de reflexionar  
625

que estando determinada

Clara a ser monja, sería

inútil favor nombrarla

en el testamento, y quiso

que su prima Inés gozara  
630

de esta merced, pues está

sin colocar. No es extraña

resolución.

DON MARTÍN

Dices bien.

No hay cosa más acertada...

Y la niña lo merece,  
635

lo merece. ¡Bribonaza!

¡Desenvuelta!... Así va el mundo.

¡La prenda de mis entrañas,

la pobrecita, quedar

de esta manera burlada!...  
640

¡Y el otro bruto salirnos

al cabo con la zanguanga

de que no lo necesita!

Y qué, ¿a mí no me hace falta?

Escena XII

...

TÍO JUAN

Muy buenas tardes, señores.

645

DON MARTÍN

¿Qué tenemos?

TÍO JUAN  
Que me manda

venir la madre San Pedro

a decir a Doña Clara

que mañana por la tarde

la Aragonésita ensaya  
650

al órgano el villancico

que han de cantar en la octava...

Es aquel de: Pastorcillo

pastorcillo, come y calla,

come y calla... Conque dijo  
655

que viniera y avisara,

para que...

DON MARTÍN  
Bien.



TÍO JUAN  
Pero ¿qué

diré?

DON MARTÍN  
Que bien, que mañana

irá por allá.

(. Hace que se va, y vuelve.)

TÍO JUAN

¿Os han dado

una esquelita firmada  
660

de la abadesa?

DON MARTÍN  
También.

TÍO JUAN  
No lo digo porque haga

falta, sino...

DON MARTÍN  
Ya llevó

el dinero.

TÍO JUAN  
Es que me encarga

la abadesa...

DON MARTÍN  
¿Qué encargo?  
665

TÍO JUAN  
Que os dijera que no es tanta

la urgencia, que haya de ser

hoy mismo...

DON MARTÍN  
¡Desatinada

prevención!... Si ya le he dado

el dinero...

TÍO JUAN  
¿A quién?

DON MARTÍN  
¡Machaca!  
670

A Don Sempronio.

TÍO JUAN  
¿Y quién es

Don Sempronio?

DON MARTÍN  
¡Qué pesada

tarabilla de preguntas!

¡Vaya, que el hombre me cansa

de veras!

TÍO JUAN  
Pero...

DON MARTÍN  
Al hermano  
675

de Don Lorenzo... Aún no acaba

de entenderlo.

TÍO JUAN  
Es que no tiene

tal hermano.

DON MARTÍN  
Es que me enfada

de veras el señor Juan.

Váyase de aquí, ¿qué aguarda?  
680

TÍO JUAN  
Señores, lléveme Dios

si yo entiendo una palabra

sobre que no hay tal hermano.

DON MARTÍN

Sobre que viene con ganas

de impacientarme... Si digo  
685

que estuvo conmigo, vaya,

¿qué replica?... Es un cojo,

tuerto, cargado de espaldas,

gangoso, muy hablador.

TÍO JUAN

¡Gangoso!... Si en esta sala  
690

di yo el papel a un mocito...

La verdad, yo estoy en brasas...

Quise volver, y le hallé

ahí cerca. Dijo que estabais

fuera; dije que vendría  
695

después; dijo que excusara

el venir, porque estas noches

no soléis cenar en casa,

y no os venís a acostar

hasta las doce muy largas.  
700

Conque yo...

DON MARTÍN

Pero ¿no ves

cuánto disparate ensarta

este menguado?



TÍO JUAN  
Si el otro

fue quien me dijo...

DON LUIS  
Apostara

que te han hecho alguna burla.  
705

DON MARTÍN  
¿Qué burla? Si es que desbarra

ese infeliz, y no sabe

lo que está diciendo.

DON LUIS  
Calla,

que hemos de ver si... ¡Perico!

PERICO  
(Desde dentro.)

¡Señor!

DON LUIS  
¡Perico!

Escena XIII

, , , ,

PERICO  
¿Quién llama?  
710

(Al ver al se sorprende y hace ademán de buscar algo debajo de la mesa y entre las sillas.)

TÍO JUAN  
Él es sin duda... No hay más,

que es él.

PERICO  
No sé dónde paran

estas espuelas...

DON LUIS  
Escucha

un recado.

PERICO  
Están atadas

con un cordel.

(Quiere irse al cuarto de , pero le trae asiéndole del cuello.)

DON LUIS  
Oye aquí  
715

primero.

PERICO  
Voy a buscarlas.

DON LUIS  
¿Quién es aquel Don Sempronio

que dijo que le enviaba

la abadesa?

PERICO  
Yo, señor,

¿qué he de saber? No sé nada.

720

DON LUIS  
¿Conque no?

PERICO  
Cierto que no.

DON LUIS  
Si no lo dices, canalla,

te he de hacer ahorcar.

PERICO  
¿No más?

DON LUIS  
Dilo al instante.

DON MARTÍN  
Despacha.

PERICO  
¡Ah!, demandadero indigno,  
725

¡qué banderilla me plantas!

No te lo demande Dios.

DON LUIS

Vamos, cuando esta mañana

vino el señor, ¿a quién dio

la esquila?

PERICO

Bien excusada

730

pregunta. ¿Pues no lo ha dicho?

A mí.

DON MARTÍN

¿Y el otro fantasma

que vino por el dinero?



PERICO  
Yo fui.

DON MARTÍN  
¿Con aquella pata?

PERICO  
Sí, señor, y con aquel  
735

parche y aquella casaca.

DON LUIS  
¡Picarón!... Cosa más...

DON MARTÍN  
Di:

y el dinero, ¿en dónde para?

DON LUIS  
¿Qué hiciste de él?

PERICO  
¿Qué sé yo?

TÍO JUAN  
¡Vamos, que el mocito es caña!  
740

DON MARTÍN  
¿Qué has hecho de él?

PERICO

No lo tengo

aquí; dejadme que vaya

a casa de un conocido,

y os lo traigo sin tardanza.

DON MARTÍN

Pues corre.

(Dándole un empujón para que se vaya. le vuelve a asir y queda entre los dos.)

DON LUIS

No hay que soltarle.

745

PERICO

Pero iré bajo palabra

de honor.

DON LUIS

O entregas el dinero

o vas a pagar tus maulas

a un calabozo.

PERICO

¡Qué empeño!...

DON LUIS

Y en tanto que el señor llama  
750

a la justicia...

TÍO JUAN

Allá voy.

(Hace que se va y vuelve.)

PERICO

Aquí está el dinero.

(Saca un bolsillo, lo toma, cuenta el dinero y se lo guarda.)

DON MARTÍN  
Daca,

ratero.

PERICO  
¡Ratero a mí!

DON MARTÍN  
¿Y está todo?

PERICO  
Lo que falta

Don Claudio os lo pagará,  
755

que yo no me pringo en nada.

DON MARTÍN  
Vamos a ver...

DON LUIS  
Pues, amigo,

ya habéis visto lo que pasa,

y así, diréis a las madres

que cuando mi hermano salga  
760

irá por allá.

TÍO JUAN  
Está bien.

PERICO  
La del humo.

Escena XIV

, , , ,

DON LUIS  
¡Buena alhaja

de mozo nos ha venido!



¿Y en estos enredos anda

tu señor?

DON MARTÍN  
¿Pues qué creías?  
765

DON LUIS  
Nunca pensé que llegara

a tal.

DON MARTÍN  
Sí, el jovencito

es sujeto de esperanzas.

DON LUIS

Pero es menester saber

qué ha habido en esto, y qué... Llama

770

a ese muchacho.

PERICO

¡Don Claudio!

¡Señor Don Claudio!

DON LUIS

Esto pasa

de travesura y es cosa

muy seria para dejarla

así.

PERICO  
Si pudiera yo  
775

entretanto...

(En ademán de quererse ir por la puerta del lado derecho.)

DON LUIS  
No te vayas...

Quieto.

PERICO

Bien está.

( sale por la puerta del foro.)

DON CLAUDIO  
¿Qué ocurre?

DON LUIS  
¿Para esto has venido a casa,

Claudio? Nunca te creí

inclinado a tan villanas  
780

acciones. El hospedaje,

la amistad, la confianza,

¿se pagan así?

DON MARTÍN  
¡Bribón!

DON CLAUDIO  
Toma, ¿pues qué...?

DON MARTÍN  
¡Le matara

de un golpe!

DON CLAUDIO  
Maldito sea  
785

el papel y... Yo pensaba  
que no os pudiera ofender  
tanto, tanto...

DON LUIS  
¡Es buena gracia,

por mi vida! ¿Te parece  
que es para menos la chanza?  
790

DON CLAUDIO  
Ya; pero en cumpliendo como  
hombre de bien.

DON LUIS

¿Y a qué llamas

cumplir como hombre de bien,

después de hacer una infamia?

¿Qué dirá tu padre cuando

795

lo sepa? ¿No ves que basta

para quitarle la vida

esta pesadumbre?

DON CLAUDIO

¡Vaya

que lo ponderan!... ¡Mi padre!

¿Cuánto va que no se enfada?

800

DON LUIS

¿Qué dices? ¿Estás en ti?

DON CLAUDIO

Pues digo bien; ya me cansa

tanto exagerar las cosas.

¡Mi padre!... Pues apostara

la cabeza a que mi padre

805

lo aprueba y me da las gracias.

Y, sobre todo... ¡Cuidado,

que parece que me tratan

como a un chiquillo!... ¡Oh! Pues yo

por bien soy como una malva;

810

pero por mal... ¿Si querrán

que me acoquine y les vaya

a pedir perdón?... Parece



que es alguna cosa extraña,

según se ponen... La quiero,  
815

ya se ve, me da la gana

de quererla; ella me quiere

también a mí; conque pata.

¡Toma!... El papel ya está hecho;

su padre quiso encerrarla;  
820

ella no quiere ser monja,

francisca ni mercenaria,

ni dominicana, ni alforja

ha querido ser casada,

y se ha casado conmigo.  
825

DON MARTÍN

¿Cómo? ¿Qué? ¿Qué ha sido?

DON LUIS  
Calla,

déjale hablar.

PERICO  
Si mi amo

está diciendo patrañas,

si sueña.

DON LUIS  
Calla, o te mando

(Con ímpetu colérico. se va atemorizado por la puerta de la izquierda.)

tirar por una ventana...  
830

Vete de aquí.

DON CLAUDIO  
Digo bien.

Si no hay cosa que yo haga

que no se tilde y se riña.

Pues yo bien quieto me estaba.

Ella quiso... ¿Yo qué había  
835

de hacer? ¿Dormirme en las pajas?

Y al cabo que...

DON MARTÍN  
Pero ¿cómo...?

DON CLAUDIO

El cómo es cosa muy larga

de contar... Que sois mi suegro,

cabalito, en dos palabras...

840

Y lo que ha de ser por fuerza,

tomarlo de buena gana.

DON MARTÍN

Si... ¡Válgame Dios! No se

lo que me sucede... ¡Clara!

(Lleno de turbación y de inquietud, llama, acercándose a la puerta del lado izquierdo.)

Escena XV

... .

DOÑA CLARA  
Señor... Padrecito mío,  
845

¿me llamáis a mí?

DON CLAUDIO  
Te llama

porque ya lo sabe todo.

Entre los dos me majaban

a sermones... El papel

nos lo han pillado: eso pasa.  
850

DON MARTÍN

Ya lo comprendo... ¡Dios mío!

Déjame, que he de matarla.

(Huye y se pone al lado de . detiene a su hermano, que hace ademanes de cólera.)

DON LUIS

¿Qué vas a hacer?

DOÑA CLARA  
Claudio, presto,

sácame de aquí.

DON MARTÍN  
¡Malvada!...

¡Hija inobediente!... ¿Así  
855

lo que te quise me pagas?

La he de matar.

DOÑA CLARA  
Al instante

llévame de aquí. ¿Qué aguardas?

El papel lo tengo yo;

tu mujer soy, no tu dama;  
860

en cualquier parte hallaremos

protección... Nada nos falta,

mientras yo viva a ninguno

necesitas.

DON MARTÍN  
¡Desgraciada!

(, sintiéndose desfallecido, se apoya en la mesa. le sostiene y le encamina a la puerta de la izquierda.)

No puedo estar...

DON LUIS  
Mira: vete  
865



allá adentro... No adelantas

nada con verla.

DON MARTÍN

Es verdad...;

pero has de hacer que se vayan

sin dilación.

DON LUIS

Bien

DON MARTÍN

Que no

me pongan los pies en casa

870

nunca, nunca.

Escena XVI

...

DON CLAUDIO  
Vamos.

( y quieren irse por la puerta del lado derecho. los detiene.)

DON LUIS  
¿Cómo?

¿Y adónde iréis?

DOÑA CLARA  
Él lo manda.

No faltará quien nos quiera

recibir.

DON CLAUDIO  
Si aquí nos halla,

puede hacer un desatino.  
875

Vamos.

DON LUIS

¿Quieres que se añada

el escándalo al absurdo

que habéis hecho?

DOÑA CLARA

Estoy muy harta

de sufrirle... ¿No habéis visto

cuánto le irrita que haya

880

pensado en casarme, como

cualquiera mujer se casa?

¿No ha de tener esto fin?

¿He de vivir siempre esclava?...

Chico, vámonos... Y no,

885

no temáis que esto dé causa

a escándalos. Hay papeles,

prendas, testigos que bastan

a probar que es mi marido

y yo su mujer. Mañana,  
890

a las ocho, con un sí

y una bendición se acaba

todo, y entonces...

DON CLAUDIO

¿Entonces?

No han de pasar dos semanas

sin que me venga a pedir  
895

limosna, y...

DON LUIS  
(Con mucho enojo.)

¡Pícaro!

DON CLAUDIO  
Vaya,

que... Pues digo bien: la herencia

viene..., y en habiendo plata...

( tomando la carta que está sobre la mesa, se la da a . Esta la lee y hace ademanes de sorpresa y abatimiento.)

DON LUIS  
Mira, infeliz, en qué estriban

tu orgullo y tus esperanzas.

900

DOÑA CLARA

¿Qué es esto?... ¡Ay de mí! ¿Es posible?

Moriré desesperada,

¡Inés la heredera!

DON LUIS

Sí,

el cielo quiere premiarla,

y a ti te castiga.

DON CLAUDIO

¡Calle!

905

Pues cierto que...

DOÑA CLARA  
¡Desdichada!

DON LUIS  
¿Qué te admira? Si engañaste

a tu padre, ¿qué esperabas

sino vivir infeliz?

DOÑA CLARA  
¡Qué miseria nos aguarda!  
910

¡Qué afrentas! Inés, llegó

el tiempo de tu venganza,

¡Ay!, mi padre vuelve... ¿En dónde



me ocultaré?

( y se retiran al fondo del teatro.)

Escena XVII

.....

DON MARTÍN  
No, te cansas

en balde... No quiero verla.  
915

DOÑA INÉS  
Pero, señor...

DON MARTÍN  
Que se vaya,

que se vaya, que me deje

morir.

DOÑA INÉS  
Pobre, abandonada

de su padre, ¿a dónde irá?

DON MARTÍN

Que no me mire a la cara

920

jamás.

DOÑA INÉS

Prima, ven aquí.

( se acerca tímida y confusa, y vuelve a retirarse al ver el enojo de .)

Llega, humíllate a sus plantas,

bésale la mano.

DON MARTÍN

Quita.

DOÑA INÉS  
Por mí, señor.

DON MARTÍN  
Vete, aparta,

¡hija indigna!

DON LUIS  
Pero, hermano,  
925

es menester perdonarla.

¿Qué quieres hacer?

DON MARTÍN  
Que vea

cuántas desdichas arrastra

su delito.

DOÑA INÉS

Yo no puedo

ver sin que me llegue al alma  
930

la desgracia de mi prima...

¿He de tolerar que salga

de aquí con la maldición

de su padre, rodeada

de aflicción y de miserias?  
935

Hambre, desnudez la aguardan,

remordimientos crueles

que al mal obrar acompañan...

No, si la virtud consiste

en acciones, no en palabras,  
940

hagamos bien... Padre mío,

no me neguéis esta gracia.

Permitid que con mi prima

toda mi fortuna parta;

que no, no quiero riquezas  
945

si no he de saber usarlas

en amparar infelices...

¡Oh, maldito el que las haga

estériles y perece

sobre el tesoro que guarda!  
950

DON MARTÍN  
¡Inés, sobrina!

( y expresan su sorpresa y su ternura.)

DON LUIS  
¡Querida

Inés!

DON MARTÍN  
¡Tú sí que eres santa!

DOÑA INÉS  
No, señor; soy compasiva

nada más... Pero se pasa

(Va adonde está y la trae de la mano.)

el tiempo, y es menester  
955

que hoy mismo quede firmada

mi cesión.

DOÑA CLARA  
(Besando las manos a .)

Inés, yo he sido

para contigo muy mala;

perdóname.

DOÑA INÉS  
¡Qué locura!

Yo no me acuerdo de nada,



960

de nada.

DON MARTÍN

Yo sí me acuerdo,

ni puedo olvidarlo... ¡Falsa,

hipócrita, aborrecible

mujer!

DON LUIS

¡Cómo te arrebató

el furor!... Pero conviene

965

ceder a las circunstancias.

Hágase lo que propone

Inés...: con ella reparta

sus bienes, yo lo consiento;

pero ha de ser sin que haya  
970

ni firmas ni obligación...

Se lo ha prometido, y basta.

Así podrá contenerlos

en su deber, y obligada

Clara de la inevitable  
975

necesidad de agradarla,

sabr  arreglar su conducta,

reprimir la extravagancia

de su marido y, en fin,

si en ella estímulos faltan  
980

de honor, har  el interés

lo que la virtud no alcanza.

Y t , porque yo lo pido,

por no dejar desairada

a la pobre Inés, que está  
985

pendiente de tus palabras,

perdónalos.

( se acerca; él y se arrodillan delante de , que, haciéndolos levantar, se encamina a y la abraza afectuosamente.)

DON MARTÍN  
Bien... Alzad,

hijos... Y no me habléis nada,

no... Que es mucha la inquietud

que siento... ¡Qué mal pensaba  
990

de ti!... ¡Bendita!... ¡Hija mía!

¡Querida Inés!

DON LUIS  
Encargada

queda de ser protectora

de su prima y de esta casa,

y amparo de tu vejez...  
995

¡Oh! ¡Quiera el Cielo colmarlas

de dichas, y en amistad

vivan verdadera y larga!

DOÑA INÉS  
Sí, señor, sí; viviremos

siempre amigas, siempre hermanas.  
1000

( y se abrazan.)

DON LUIS

Lo espero así... Pero tú

(Asiendo de las manos a con expresión de ternura.)

no sabes cómo se halla

mi corazón. Al placer

que siento por ti, no igualan

todas las felicidades

1005

de la tierra... Ni trocara

la dicha de ser tu padre

por el trono de un monarca.

¡Ojalá fuese el ejemplo

público!... Si esto miraran

1010

aquellos a quienes tanto

las apariencias arrastran,

distinguieran la virtud

verdadera de la falsa.

FIN

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

